

12-2  
Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

LA SOMBRA DEL PILAR

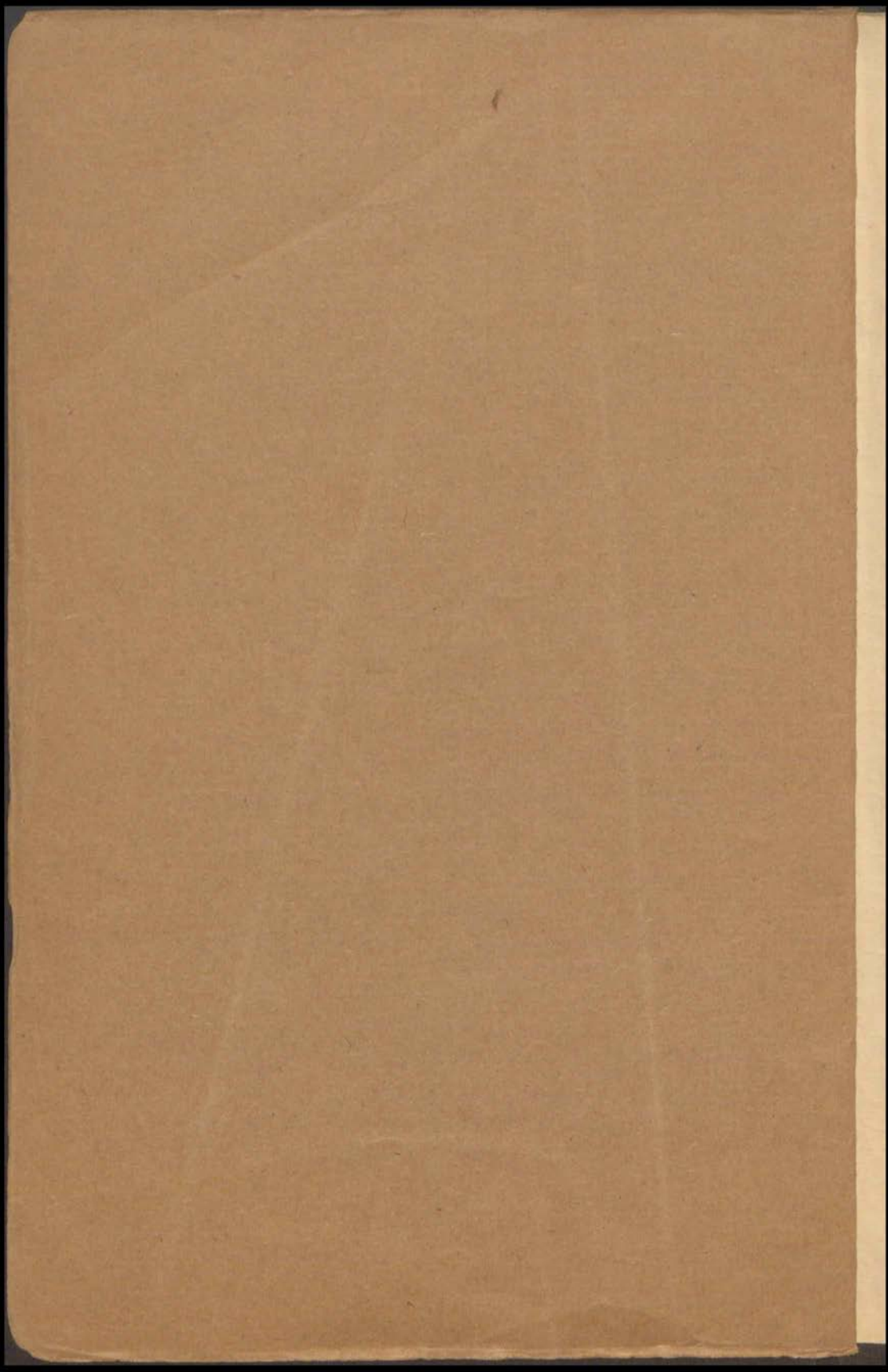
---

ACTO PRIMERO.

---

Libreto sellado y autorizado el día  
21-7-44 a la compañía teatral COLISEUM con  
guía de censura n.º 1. Exp. 3872.







## LA SOMBRA DEL PILAR

---

Zarzuela en dos actos, el segundo dividido en tres cuadros y un intermedio, original de FEDERICO BOMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW. Música del maestro JACINTO GUERRERO.

---

ACTO PRIMERO.

---





UNITED STATES DEPARTMENT OF THE INTERIOR

Geological Survey

Washington, D. C.

1900



*Museo Pícaro, teatro de zarzuela  
 en un acto*

PERSONAJES



PILAR. . . . .	<i>Repata</i>
TANA. . . . .	<i>Rodriguez</i>
MELCHORA. . . . .	<i>Padilla</i>
TIA VIHUELA. . . . .	<i>Bermudez</i>
PILARCITA. . . . .	<i>Doña Novedosa</i>
MANOLICO. . . . .	<i>Mary Carmen</i>
MOSEN FUNALES. . . . .	<i>Pena</i>
FELIPE. . . . .	<i>Mecido</i>
TRENZATEA. . . . .	<i>L. Bour</i>
MARIANICO. . . . .	<i>Ruiz</i>
MIGUEL. . . . .	<i>Portela</i>
PEPE CANAS. . . . .	<i>Segura</i>
GARRAPATA. . . . .	<i>German</i>
TIO TELEMIN. . . . .	<i>Rubart</i>
DON MARGOS. . . . .	<i>Alfonso Navarro</i>
LANUEA. . . . .	<i>Navarro</i>
UN SENORITO. . . . .	<i>Maryl</i>
UN FLAMENCO. . . . .	<i>Jellor</i>
UN PIANISTA. . . . .	<i>Vera</i>
GUARDIA DE ORDEN PUBLICO	<i>Martín</i>
OTRO. . . . .	<i>Maryl</i>
EL DIRECTOR DE LA CARCEL	<i>Navarro</i>
UN CELADOR. . . . .	<i>Restor</i>
PRESO 1º . . . . .	
PRESO 2º . . . . .	

Infantes del Pilar, Presos, mujeres devotas, capilla religiosa, rondalla de guitarras y bandurrias y coro general.

La acción en Zaragoza.



Mosen Pinales, vestirá durante toda la obra con traje talar.

ACTO PRIMERO



Portalón de la "Posada de Palafox" que se supone enclavada en el arrabal de Zaragoza. Gran puerta al fondo y una ventana ancha a cada lado. Telón de foro por el que se vislumbra, lejana, una vista panorámica de la ciudad. A la derecha, en primer término, comienzo de la escalera que da acceso al piso alto y en segundo término, una puerta pequeña. A la izquierda, puerta sin hoja, de la cuadra. En el rincón de este lado, aparejos y guarniciones. Bancos y sillas en diferentes lugares de la habitación. Es de día.

(Al comenzar la obra, MELCHORA,  
(que es una mujer de unos 40 años,  
(está haciendo calceta sentada a  
(la derecha junto al arranque de  
(la escalera.  
(A la izquierda, el tío CELEMIN,  
(posadero, ya setentón, enseña a  
(tocar la guitarra a MANOLICO, mu-  
(chacho de diez o doce años.  
(TRENZABERA, cosario de Gallur en-  
(tra y sale por la izquierda, sa-  
(cando en cada aparición un arreo  
(de sus caballerías.



*Handwritten text at the top of the page, possibly a title or address, written in reverse.*



A U T O R I Z A C I O N

Portada de la "Poesía de los Indios" que se au-  
pone en adelante en el Hospital de Caracora. Gran puer-  
ta al fondo y una ventana arriba a cada lado. Techo  
de piso por el que se elevaban, ídem, una vista  
panorámica de la ciudad. A la derecha, en primer  
término, columnas de la escalera que da acceso al  
patio alto y en segundo término, una puerta peque-  
ña. A la izquierda, puerta sin dintel, de la cueva.  
En el rincón de este lado, aparatos y guarniciones.  
Bancos y sillas en el frente inferior de la habitac-  
ión. Y de ésta.

(Al comenzar la obra, MONTANA,  
(que es una mujer de unos 40 años,  
(está bastante enferma sentada a  
(la derecha junto al escritorio de  
(la escalera.  
(A la izquierda, el río CARACORA,  
(poseído, ya se ve, en un  
(bosque de árboles y de los años.  
(TERRAZA, cuarto de baño en  
(un rincón por la izquierda, en  
(donde se está escribiendo un libro  
(de sus expediciones.)

(MARIANICO, con un papel en la mano, se pasea, leyendo, por la escena. MIGUEL y otras MOZOS están a la puerta de la casa, de tertulia.)



- MUSICA -

- CELEMIN.- No te aturullies  
que es muy poquico  
lo que ti falta  
de la lición.
- MANOLICO.- Ya estoy, agüelo,  
del guitarrico  
hasta las cachas...
- MARIANICO.- Tiene razón,  
que ya es, agüelo,  
mucho moler  
cuando el muchacho  
no quíe aprender.
- MELCHORA.- Hombre, dejáile.
- MARIANICO.- Ya está dejao;  
pero te digo  
que me ha amolao.
- (Empieza a rasguear Manolico.)
- CELEMIN.- ¡Ese es mi nieto!  
¡Vaya un guitarro!  
Anda, Melchora...  
Ya tira el carro.
- MELCHORA.- "Ti lo dije muchas veces  
y tú no me has hecho caso:  
esas coces que ti pego  
son por arrimarte al rabo."
- CELEMIN.- ¡Vaya un gatzate!
- MELCHORA.- ¡Viva Aragón!
- MARIANICO.- no digas, hombre,  
que eso es canción.







MELCHORA.-

Es que vosotros  
los señoritos  
sois partidarios  
del forrostrós.

MARIANICO.-

Pues sí que paice  
que hay diferencia  
de esa coplica  
a esta canción.

CELEMIN.-

Verás, verás  
como te ganas  
dos bofetás.

MARIANICO.-

(Leyendo lo que canta)

"En la caja con dos cirios funerarios  
yo la vi visto más cetrina que la cera.  
De su boca se escapaba una sonrisa  
justiciera.

Tu te burlaste de mí,  
y ahora quiere la fortuna  
que yo me ría de tí.

CELEMIN.-

(A Melchora)

¿Qué te parece?

TRENZABRA.-

¡Viva Raquel!. (Mutis)

MELCHORA.-

¡Vaya una copla  
que trae el papel!

MARIANICO.-

Eso es sentimiento.

MELCHORA.-

¡Eso qué va a ser!

Toca, Manolico,  
y anda tú, Miguel,  
que pa sentimiento  
no hay como la jota  
si se canta bien.

(Vuelve a tocar Manolico)

MIGUEL.-

"No tengo más sentimiento  
que se murió sin saber  
lo que yo he llorao por ella  
y he codiciao su querer".





MARIANICO.-

Nos ha fastidiado  
con ese cantar.

MELCHORA.-

¡Me la has recordado!  
¡Me has hecho llorar!

TRENZABRA.-

(Saliendo de la cuadra)

¡Que viva Gallur!

¡Allí lo aprendí!

MELCHORA.-

¡Figúrese usted  
lo que es para mí!

TODOS.-

"No tengo más sentimiento  
que se murió sin saber  
lo que yo he llorado por ella  
y he codiciado su querer".

(Miguel y los mozos y mozas,  
van desapareciendo discre-  
tamente.)

=====

- HABLADO -

VIHUELA.-

(Saliendo por la puerteci-  
ta de la derecha.)

¡Y a tí han hecho cantar estos mostilios!

CELEMIN.-

Y en particular, éste, que nos atrona la  
caeza con sus letanías.

VIHUE.-

Pues bueno, pase por hoy; pero ya sabéis  
que la Melchora, sin acordarse de la Pilar,  
no canta y, al acordarse, llora por aque-  
lla perdía y que aquí no llora más que  
el gato y pa eso hasta el mes que viene  
no le toca.

MANOLICO.-

¿Me pueo ir ya a la alamea?







CELEMIN.- Sí, hombre, vete. Pero ten cuidado, que ayer le apuntaste con el tirador a un colorín y por poco le das al señor arzobispo.

MANOLI.- Hasta en eso del tirador me quiere dar li-ciones. (Se va por el foro)

MELCHO.- (Acabando de enjugarse el llanto.)

Le advierto, tía Vihuela, que me convie-ne acordarme de la Pilar.

CELEMIN.- ¿Pa qué?

MELCHO.- Pa no olvidar todo el daño que me ha he-cho.

VIHUE.- Sí que salió buena pécora. Primero te entonteció a tu hermano Felipe y le hizo irse a las Américas, dice que a hacer for-tuna, porque a la Pilara siempre le tira-ron los lujos y las fantasías.

MELCHO.- Y luego, no tuvo paciencia pa esperar que Felipe se enriqueciera... Y se fué no sé aonde.

TRENZANRA.- Pues yo sí lo sé, ¡viva Madrid!, que la última vez que estuve en la Corte me la encontré en la calle y llevaba un abrigo... que no sé si con dos docenas de gatos la ferrarían el cuello.



EL MINISTRO. - Sí, hombre, véale. Pero con cuidado, que

ayer le encontré con el trabajo a un co-

lorín y por poco le dan el señor arzobispo.

Hasta en eso del trabajo me daban diez li-

bras (de un por el foro)

(Acordando de entretenerse el

límite.)

Le advertí, la Vintura, que me convie-

ne acordarme de la Vintura.

EL MINISTRO. - ¿De qué?

EL MINISTRO. - Es no olvidar todo el mundo que me ha-

do.

EL QUE SALIÓ. - Pues señor, primero se

encontró a su hermano Felipe y le hizo

irse a las Indias, él se fue a hacer for-

tuna, porque a la Vintura siempre le tira-

ron los hijos y las Indias.

EL MINISTRO. - Y luego, no tuvo paciencia de esperar que

Felipe se encontrara... Y se fue a él

según.

EL QUE SALIÓ. - Pues yo le sé, vive Dios, que le

diste vez que estaba en la corte me la

encontré en la calle y llevé un amigo...

que me sé el con los doctores de estos la-

borras el estudio.





MELCHO.- Ya lo sé, Trenzaera. Y otras cosas también; que si mi sobrina no me escribe desde que se convenció de que no la con-  
testó aunque me muera, no falta quien viene a contarme cómo anda.

MARIANICO.- (Que deja de leer y se dirige a Trenzaera.)

Oye tú, ¿y cómo anda?

TRENZA.- Pues eso es lo gueno, que no anda. Un automóvil tiene que, yo no le he visto; pero me ha dicho Nicanor, que ahora es artillero, que no hay en Madrid más que ese y otro: el de San Isidro Labrador.

MELCHO.- Calla, Trenzaera.

TRENZA.- Gueno; pues hablando de otra cosa, la Pilara; ¿es prima de usted o es conceja?

MARIANI.- ¡Qué bruto eres! ¿No sabes que es órfana de la hermana mayor de aquí? ¿Y que Celipe es el hermano más pequeño? ¿Y que eran novios de ocultas? ¿Y que ésta lo supo cuando él se marchó a Cuba?

VIBUR.- Oye, Marianico... que no nos importa ná de eso.

MARIANI.- Es que si empieza éste a cambiar de conversación, nos estamos aquí hasta mañana hablando de lo mismo.



TRENZA.- Gueno... pues voy a echarle el riengo a la reata.

(Mutis por la cuadra)

MARIANI.- ¿No te parece, Melchora?

MELCHO.- Sí, me parece que ... me voy a goliver a mi casa.

CELEMIN.- ¿Te pesa estar en la mía?

MELCHO.- Nó, tío Celemin; pero aquí en la posada, raro es el día que no tenemos un buen recuerdo de mi sobrina... o de mi hija como quien dice... (Enternecida)

Y en cambio alif...

MARIANI.- ¡Canastos, eso sí que nó! ¡Que alif hasta las telarañas te recuerdan el poco apego que le tenía a la escoba!

MELCHO.- De eso tuvo la culpa mi Celipe, empeñado en que era la mejor cantaora del arrabal, como él presumía de ser el rey de la vibuela, siempre la tenía agarrada pa que le probara sus coplas.

MARIANI.- Y, a propósito de coplas: esta de "la sobrina del enterraor" sí que es un podema. Escucha: (Leyendo)

"Para ver si al interfexto  
podía resucitarlo,  
con la pala de su tío







... que voy a escribir el libro a  
la vista.

(Nota por la que)

... me voy a volver a

... en casa.

... que sea estar en la casa

... de la casa; pero aquí en la casa,

... es el día que no tenemos un buen re-

... de mi vida...

(Nota por la que)

... en casa...

... que me voy a volver a

... la casa...

... que me voy a volver a

... de la casa...

... que me voy a volver a

... de la casa...

... que me voy a volver a

... en casa...

... que me voy a volver a

... de la casa...

(Nota por la que)

... que me voy a volver a

... en casa...

... que me voy a volver a



que escarbaba el camposanto.

TANA.-

(Saliendo por la escalera  
(Es la maritona del año  
(bergue.

Marianico, Marianico, por la Virgen del  
Pilar... no me echés anzuelos. Que tú  
sabes lo que a mí me tira el drama y me  
haces debrutar.

MARIANI.- ¡Vaya si debruta!

TANA.-

Dice el "Heraldo" de hoy, que esta noche  
va a salir una estrella en el cabaré López  
de Vega que hace de llorar un porción.

Si no fuera, como es, Nachegüena, yo pedía  
permiso y cinco riales a cuenta del mes  
y no perdía golpe.

CELEMIN.- Pues te puedes abórrar más de tres riales,  
porque por cuatro cuádras y por menos  
te doy yo una patá que bufas.

(Cruzan por el foro, de derecha a  
(izquierda, MOSEN PUÑALES, DON MARCOS,  
(PEPE CAÑA y LANUZA. Se paran ante la  
(puerta de entrada. Mosén Puñales es  
(el capellán de la cárcel; don Marcos,  
(el Presidente de la Audiencia, Pepe  
(Caña, empresario del Cabaret Lope  
(de Vega, andaluz y dicharachero;  
(Lanuza, un joven periodista local.

MOSEN PUÑALES.-

(Mirando al dintel de la  
(puerta.



... el ...  
(...)  
(...)  
(...)

177

... por la ...  
... no me ...  
... que a ...  
... de ...

... de ...

...

... de hoy, que esta noche  
... en el ...  
... de ...  
... como ...  
... y ...  
... y no ...

... pues se ...  
... por ...  
... de hoy no ...

(...)  
(...)  
(...)  
(...)  
(...)  
(...)  
(...)  
(...)

(...)  
(...)

...



Aquí no puede ser, Don Pepe. ¿No dice  
tú que es una artista de mucho dinero?

PEPE.- Una postinera, y ná más, señó cura.

MARCOS.- No obstante, entiendo que interrogando  
no se yerra.

LANUZA.- Opino idénticamente.

(Entran los cuatro. Mosén  
(Puñales viste el traje ta-  
lar con manteo y teja; Don  
(Marcos usa abrigo de pieles  
(y sombrero de copa; Pepe Ca-  
(na lleva capa y sombrero  
(cordobés; Lanuza gabardi-  
(na y flexible.

PEPE.- Salú y pesetas.

CELEMIN.- ¡Cuánto güeno por aquí!

VIBUE.- Pasen, pasen. Tú, Tana, arrima unas si-  
llas.

MOSEN.- No molestarse, puñales.

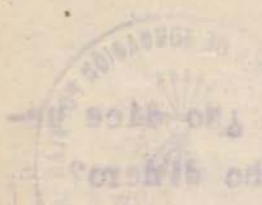
MARCOS.- ¿Por azar se hospeda en este albergue una  
célebre... cupletista conocida por Jeza-  
bel?

MARIANI.- (Aparte)

¡Rediez, cómo habla este elegante!

CELEMIN.- No, señor. Aquí no es fácil que paren esas  
gentes.

MOSEN.- Pues claro, hombre. Pero ese don Pepe nos



Admi no puede ser, Don Pepe. Lo dice el  
 ébano es nos artista de mucho hábito  
 Una postmora, y más allá, sea cura.  
 no obstante, estando que interrogando  
 no se veía.  
 Optio idénticamente.

(Entren los cuatro. Mueca  
 (Cambia vista al traje de  
 (Las con manos y ojos; los  
 (Mirosa sus ojos de lejos  
 (Y compare de copas; repe de  
 (Se lleva copa y compare  
 (Cobardes; Lanza garbati-  
 (no y flexible.

Salí y pesetas.  
 ¿Cuánto gano por aquí?  
 Pasen, pasen. Yo, Tana, arima una ut-  
 lisa.  
 no molestarse, púñiles.  
 Por aver se responde en este el parque nos  
 edipre... enolista ococoda por lara-

(Parla)

¡Hehor, edo habla ante elgatal!  
 no, sícar. Adm no es téali que parin una  
 gentes.  
 fuec oíed, hombre. Pero sea don fepa nos

ha querido gastar una chufia.

PEPE.-

(Sacando una carta leyendo)

¡Vaya, señó cural! Que aquí está. "Del. B. tel no se preocupen, porque ~~se~~ ~~de~~ ~~vici~~ en la Alameda de Macanaz donde hasta los pájaros..." Ercétera, ercéterta.

MELCHO.-

¿Qué dice de los "pajafos"?

PEPE.-

Una cursilería, señora.

(Guarda la carta)

MOSEN.-

Vámonos, pues.

PEPE.-

A guardarse. (A Celemín)

Aquí, el Presidente de la Audiencia, y aquí, el capellán de la cárcel, y aquí, el reportero de "La torre nueva" han organizado pa'l día de Navidá una juerga...

MOSEN.-

¿Cómo una juerga, ( )

PEPE.-

Bueno... una cachupiná pa que los presos tengan su mijita de bureo, que pa eso ha nasío er niño Dió y la alegría debe arcansá también a los presos...

TANA.-

Eso está muy bien, sí, señor; que también son hijos de Dios.

VIHUS.-

Tana, tú a tu obligación.

CELEMIN.-

O quédate y verás qué manguzá te sacudo.

TANA.-

(Haciendo mutis por la es-



me querido hacer una confesión.

(Segundo una carta a la prensa)

¡Vaya, qué casual que aquí está el día 13!

¡El día 13 se precupen, porque me da vida!

en la Alemania de Weimar donde hasta los

dejen... "Ejército, ejército."

¿Qué día de los "patitos"?

Una carta tuya, señor.

(Terceira la carta)

Venidos, pues.

A Guaymas. (A Guaymas)

¡Ah!, el presidente de la Audiencia y

¡ah!, el capitán de la cárcel, y aquí,

el reportero de "La Torre Nueva" han or-

ganizado por el día de navidad una juerga...

(Segunda)

¡Como una juerga, señor!

¡Como... una juerga... que los presos

¡Como en míjta de barco, que en eso

¡Como en míjta de barco y la alegría de los

¡Como también a los presos...

¡Como muy bien, sí, señor; que tan-

¡Como son míjta de Dios.

Toda, es a la obligación.

¡Como y verás que ninguno se acuerda.

(Cuarto una carta a la prensa)



(calera.

Gueno, señor, que no la  
preopinar.

CELEMIN.- Siga usted.

PEPE.- Sí, pues aquí es señor cura, que ya le  
conocerán ustedes...

MARIANI.- ¿Quién no conoce a Mosén Puñales?

MOSEN.- ¿Eh?

CELEMIN.- Marianico, que eso es mote.

MARIANI.- ¿Mote?

CELEMIN.- Anda y vete tú también, so morros de mo-  
na.

MARIANI.- Gueno...

CELEMIN.- Y otra vez que tengas que nombrarlo te  
dices:.. (A Mosén)

¿Cómo se llama usted, Mosén Puñales?

MOSEN.- Me llamo Pérez, (Pérez)

CELEMIN.- Ya lo has oído.

(Mutis de Marianico por la  
izquierda.

Usted disculpe, Mosén...

MOSEN.- ¡Hum!...

MARCOS.- En suma, que amén de una disertación ju-  
rídico penal a mi cargo, de una poesía  
que les leeré este vate...



(coteurs)

Quand, c'est, que ne la

progrès.

signe

M. . . que ne la

conscience

— l'âme ne

—

— l'âme ne

—

— l'âme ne

—

—

— l'âme ne

—

— l'âme ne

—

— l'âme ne

— l'âme ne

—

— l'âme ne

—

— l'âme ne

— l'âme ne

— l'âme ne



- LANUZA.- ¡Don Marcos, por Dios!
- MARCOS.- Y de una plática de Mosén... Mosén Peñales el señor capellán ha pensado que terminase la fiesta con una intervención de la afamada Jezabel, que nos cede su empresario, el Señor Don Pepe Caña... ¿usted es Caña?
- PEPE.- No señor, soy Mejía.
- MARCOS.- Perdón; esto de poner anotaciones marginales en la filiación, es un constante compromiso para el que usa de la palabra.
- LANUZA.- ¿Y no será Jezabel una alucinación de su espíritu?
- PEPE.- ¿Una alucinación? ¡Pocha es la niña! ¡Pochal! Si ostés la hubieran tenfo así a la vera más de tres cuartos de hora... la diñan. En su casa tó es orientá: cortinaje, otomana, cojines, una mesa de té que pasee una catedrá muárabe; unos jarrones de Talavera de Damasco... ¡Ná!... ¡Postfn!
- MOSEN.- Este Pepe Caña, es un coplero.
- PEPE.- Le he dicho a usted, Mosén Puñales, que yo soy Mejía.





¡Don Marcos, por Dios!

Y de una cédula de honor... ¡Don Marcos!

el señor capitán de pensión... ¡Don Marcos!

se la presta con una intersección de la

atmósfera terrestre, que nos cabe en el

espacio, el Señor Don Pepe... ¡Don Marcos!

es decir,

¡Don Marcos, soy feliz.

¡Don Marcos! esto de poner acotaciones margina-

les en la literatura, es un constante con-

promiso para el que nos da la palabra.

Y no será Isabel una reincarnación de su

existencia

¿Una reincarnación? ¡No, es la misma!

¡No! Si estás la literatura toda así

a la vez más de tres cuartos de hora...

¡No! En un caso de orientación: cor-

tiendo, elemento, cojines, una mesa de té

que pase una catástrofe... ¡Don Marcos!

¡Don Marcos! ¡Don Marcos! ¡Don Marcos!

¡Don Marcos!

¡Don Marcos, es un colapso.

¡Don Marcos! ¡Don Marcos! ¡Don Marcos!

¡Don Marcos!



- MOSEN.- ¡Y yo soy el Comendador!
- MELCHO.- Siga usted, don Pepe.
- VIRHUE.- Ya te entiendo.
- PEPE.- Pues ná, que esa mujé es la jaca más pos-  
tinera de los madriles. Una niña tie de  
cinco años...
- MELCHO.- ¿Una niña? ¡Jesús!
- PEPE.- ¡Y de casi nadie! Der duque de Majadahonda!
- MELCHO.- ¡Virgen del Pilar!
- VIRHUE.- Anda, Melchora...
- PEPE.- Pero aguarde osté, que a mí me han dicho  
que la niña no es der duque, sino der Faro-  
litos ese portento de toreraso que hace  
la suerte der babero como los ángeles...
- MARCOS.- Vámonos, señores.

(A los posaderos)

¡Ustedes perdonen el error!

- CELEMIN.- Vayan con Dios! Y aquí tienen su casa pa  
lo que gusten mandar...
- MOSEN.- Gracias, tío Celemin, digo... ¡Ya está  
dicho! Llámeme usted Mosén Puñales, y en  
paz!

(El tío Celemin los acom-  
(paña hasta la puerta. Sa-  
le Don Marcos, Mosén Pu-  
ñales, Pepe Caña y Lanuza.)





... y yo soy el Comandante en Jefe...  
 Este es el Comandante en Jefe...  
 Yo te entiendo...  
 Pues sí, que esa es la idea...  
 dentro de las medidas... una idea de  
 otros años...

... Una idea...  
 Y de ese nivel...  
 Virgen del Pilar...  
 Ando, Melchor...  
 Pero guarda eso, que a mí me han dicho  
 que la idea es de dar...  
 lito ese portento de...  
 la suerte de...  
 Vámonos, señores...

( Las señoras )

...  
 Vayan con Dios...  
 lo que gustan mandar...  
 Dices, tú...  
 dicho...  
 así!

...  
 (En el momento...)  
 (hasta hasta la...)  
 (la Don...)  
 (Dices, Pepe...)



MELCHO.- ¡Es ella, tía Vinuela!

VINUE.- ¡Mujer!

MELCHO.- ¡Es una perdía!

VINUE.- Vamos pa dentro, Melchora.

MELCHO.- ¡Una niña con un duque!

VINUE.- ¡Qué vergüenza! ¡Si al menos fuera verdad lo del Farolitos!...

(Las dos mujeres hacen ruido por la escalera.)

CELEMIN.- Maño, viene desbocao.

(Al aparecer GARRAPATA, jadeante, y sudoroso, con la faja caída, entra con el tío Celemin.)

GARRAPATA.- Tío Celemin... venja usté... ¿Y Marianico?

CELEMIN.- En la cuadra.

GARRA.- (A grito.)

¡Marianico!...

CELEMIN.- ¿Pero qué te pasa, moño?

MARIANI.- (Entrando por la izquierda)

¿Quién me llama?

GARRA.- Yo... yo... Marianico... Yo, tío Celemin. ¿Hay alguien en la cuadra?

MARIANI.- Ahí está Trenzaera.

GARRAPA.- ¿Trenzaera?



... las alas, las alas... (mirando)

... (mirando)

... las alas perdidas... (mirando)

... vamos pa dentro, Melchor...

... (una niña con un dulce)

... (una vergüenza); El el nunca fuera verdad

... lo del herido!

... (Las dos mujeres hacen un

... (ste por la cascara.

... Maño, viene despacio.

... (Al aparecer GARRAPATA, se

... (deante y agachado, con la

... (ste caído, entre con el

... (ste Coloma.

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando

... (ste Coloma... (ste Coloma... I mirando





TRENZAERA.- (Dentro)

Va...

GARRAPA.- Anda, mostillo, que es una licencia.  
TRENZA.- (Entra con un representación en la mano.)

Hombre, le estaba quitando el cabezón a la canóniga! ¿Qué ocurre?

GARRAPA.- Veréis... veréis...

MARIANI.- Amos, revienta...

GARRAPA.- Vosotros sabéis que yo desde que salí del cuartel licenciao estoy en la estación del sepulcro ocupándome de la descarga.

MARIANI.- A tí siempre te ha tiroo la fusilería.

GARRAPA.- Cállate, hombre. ¿Lo ve usté, tío Celemin? Así no acabo nunca. ¿Dónde estábamos?

TRENZA.- Estabas en la estación.

GARRAPA.- Eso, que me dan treinta riales y manos puercas.

(Se apoya en el hombro del tío Celemin.)

CELEMIN.- Tú, manos puercas, apóyate en Trenzaera que es de Tauste.

TRENZA.- ¿Y qué tié que ver Tauste con el jabón?



(Pentito) -

Anda, hostillo, que es una...  
(Haitis con un...)

Nombre, la estaba...  
la condicional...

Verdía... Verdía...

Amos, revienta...

Los otros...  
del...  
del...  
origen.

A ti siempre te he...  
Gálante, hombre. Lo ve...  
¿Adónde está?

Estabas en la...  
No, que me dan...

puercas.

(Se...)  
(Se...)

...  
que es de...

Y qué...  
que es de...



- GARRA.- Callarsus, hombre. ¿Ves tú, Mariánico?
- MARIANI.- Habla seguro, rediez.
- GARRA.- ¡Si os vais a caer de espaldas.
- TRENZA.- Pero ¿acabas?
- GARRA.- Pues estaba yo en la estación descargando bultos de un vagón de esos cerraos...
- TRENZA.- ¿De qué color?
- GARRA.- De color de morros de arriero, rediosla.
- CELIPE.- Pero no te apures, Garrapata.
- GARRA.- Sí la culpa es de ese cabezón de Trenzaera.
- TRENZA.- (Tira el cabezón al suelo.  
¡Hala! Ya no te estorba el cabezón.
- GARRA.- Pues gueno, salía yo con un bulto en la caeza derecho pa el carro, cuando oigo una voz que va y me dice: ¡Garrapata! y me gúelvo y... ¡vamos! Creí que daba con la caeza en el techo.
- MARIANI.- ¡Que se te hinchó el bulto!
- GARRA.- ¡Cá! ¿A que no adivináis quien era?
- CELIPE.- Mía Garrapata que te has trafo un güen rompecaezas.
- GARRA.- ¡Celipe!
- TODOS.- ¿Celipe?
- GARRA.- ¡Celipe!





Callarua, hombre. Vos sé, marimón?

Había se nlo, rediez.

¿Ei os vaís a caer de espaldas?

Pero, escobas?

Pues escoba yo en la estada decaer-

gando mijos de un vanda de esos curiosos...

¿De qué color?

De color de carros de artiero, rediez.

Pero no te apures, garrapata.

Si la culpa es de ese cabarda de Trance-

ta.

(Tira el cabarda al suelo.)

¡Mial! Yo no te escoba el cabarda.

Pues gueno, asía yo con un bullo en la

caera derecho pa el carro, cuando algo

mas vos ve y me dice: ¡Garrapata!

y me grito y... ¡vamos! Ojal que cada

con la caera en el techo.

¡Que se te blanché el bullo!

¡Uai! ¿A que no adviniés oñen eroy?

¡Mí Garrapata que te has trado un gues

rompessaca.

¡Callar!

¡Callar!

¡Callar!

(Pausa)



¡Celipe!

DELEMIN.- ¿Y dónde se lo has dejao, so esperto?  
GARRA.- Me le tiré al cuello y le di un abrazo  
que sacó un tanto así de lengua. "¡Hola,  
Celipe!" "¡Hola Garrapatilla!" "¿Cuándo has  
llegao?" "Ahora mismo. De Barcelona. Ayer  
desembarqué". "Pero, ¿cómo no saben ná en  
el arrabal?" "Cállate, maño. Que vengo  
desconsolao. ¿Es que se ha muerto la...?  
Y, de pronto, se pone más amarillo que el  
Cristo de la Seo, y me da un empentón y  
sale corriendo detrás de un coche. ¡Y,  
pum!...

MARIANI.- ¡Un tiro!

GARRA.- Desaparece.

DELEMIN.- ¿Pero tú estás seguro de que era Celipe?

GARRA.- ¡A ver si cree ustedé que yo soy sonambu-  
lante!

DELEMIN.- Voy a decírselo a la Melchora, maño.

GARRA.- Y dígame ustedé que viene mu remajo, con  
una caena de reló que, a querer, también  
le serviría pa colgar el tocino. ¡Virgen,  
qué caenica!

(Pausa)



Y dadas as lo has dejas, as espaldas  
 Me la tiró al cuello y la de un  
 que está un tanto así de fangosa. "¡Hola,  
 Gelpiel!" "¡Hola Garpesitina!" "¿Cuándo has  
 llegado?" "Ahora mismo. De Barcelona. Quer  
 descompartir". "Pero, ¿cómo no sabes más en  
 el gelpiel?" "¡Gelpiel, mamá. Que venga  
 descompartir. ¿No que es la muerte la...?  
 ¡, de pronto, se pone más amarilla que el  
 Gelpiel de la sea, y me da un empujón y  
 sale corriendo detrás de un coche. ¡Y,  
 ¡pum...  
 ¡Un tiro!  
 Desaparece.  
 ¿Pero está segura de que era Gelpiel?  
 ¡A ver si crees más que yo soy comarcal!  
 ¡Amor!  
 Voy a dedicarme a la Melchora, mamá.  
 Y dígale más que viene un remate, con  
 una casa de raíz que, a creer, también  
 la serviría pa colgar el tocino. ¡Virgen,  
 que comarcal!



(Mutis del tío Celipín por  
(la derecha.



ARIANI.- Oye, Trenzaera... Si es verdad lo que cuenta Garrapata, nos hemos caído.

ARBA.- ¿Por qué?

ARIANI.- Porque Celipe al marcharse nos dijo: "Ahí quea esa rondalla, maños, que es el gallico del arrabal. A ver si sus dejáis que sus pisen".

RENZA.- Y nos han pisao:

ARIANI.- ¡Cómo! Mos han aplastao las patas.

RENZA.- Es que va pa cuatro años que no hemos cogío las vihuelas.

ARIANI.- ¿Te atreverías a inventar una historia?

RENZA.- Pa historias, éste.

ARIANI.- Pero calla, que mejor que una historia, es una componenda. Mos ensayamos un ratico y esta noche salimos de ronda y decimos: "Amos ande ayer!"

RENZA.- Manos a la obra.

ARIANI.- Tú, Garrapata: bájate mi guitarrico que está en el armario de la loza.

(Mutis de Garrapata por la  
(derecha.

RENZA.- Y suerte que yo tengo mi vihuela en el pajar.

(Mujer de Garibaldi por la derecha.)

Garibaldi. - Oye, ¿verdad...? Si es verdad lo que me dices, los Garibaldi, nos hacen falta.

Por qué?

Garibaldi. - Porque el tipo al que me refieres es el Galileo, que es un hombre, hombre, que es el Galileo de los Garibaldi. A ver si me dejas que me piense.

Y nos han pisado.

Garibaldi. - ¡Dios! Nos han pisado las patas.

Garibaldi. - Es que va pa nuestro año que no hemos cogido las vitueltas.

Garibaldi. - ¿Te acuerdas de inventar una historia?

Garibaldi. - La historia, esta.

Garibaldi. - Pero claro, que mejor que una historia es una comedia. Nos enseñamos un ratito y esta noche salimos de ronda y de vuelta.

Mujer: "¡Nos anda aquí!"

Garibaldi. - ¡Vamos a la obra.

Garibaldi. - Tú, Garibaldi: ¡dijiste al Galileo que está en el armario de la izquierda.

(Mujer de Garibaldi por la izquierda.)

Garibaldi. - Y suerte que yo tengo el vituelo en el

petate.



(Mutis por la izquierda)

MARIANI.-

(Cogiendo la guitarrica que  
(antes cogió Manolito)

Y esta es la de Celipe, que así agüela la llama "el órgano del Pilar", porque dice que no hay otra más sonadora.

FRENZA.-

(Entra con su guitarra)

Ya estamos. Total, que no le faltan más que dos cuerdas, pero no te apures...

MARIANI.-

¿Por qué?

FRENZA.-

Porque a tu guitarrico le debe faltar hasta el bujero.

(Entra GARRAPATA con su guitarrico.)

MARIANI.-

Y tú, Garrapata, a ver si a la noche queas mal.

GARRA.-

Descuía.

MARIANI.-

Alante y templando.

- MUSICA -

FRENZA.-

Esto está mu bajo.

MARIANI.-

no pueo subir.

GARRA.-

Coge la escalera.

MARIANI.-

¡Que te oby así!

Es que las clavijas

se han agarrotao.

FRENZA.-

Anda, Marianico,

que yo ya he tempiao.

OS TRES.-

Con el riquirriqui,





(Marta por la tarde)  
 (Gustando la guitarra)  
 (antes cogió guitarra)  
 Y esta es la de Felipe, que al salir la  
 llama "el órgano del Pilar", porque dice  
 que no hay otra más sonadora.

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

(Marta con su guitarra)  
 Ya estamos. Total, que no le faltan más  
 que dos cuerdas, pero no te apures...  
 Por aquí  
 Porque a tu guitarra le debe faltar  
 hasta el bajo.

(Marta BARBATA con su guitarra)  
 (textos)

Y tú, Barbata, a ver si a la noche  
 comes así.

Después.

Alante y templando.

- MUSICA -

Esto está un bajo.  
 no poco arriba.  
 Coge la escalera.  
 ¡Que te doy así!  
 de que las clavijas  
 se han agrietado.  
 ¡Anda, Marta!  
 que ya se templó.  
 con el trío.

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

--- MARIANA

riquirriquitrón.  
¡Allá va!  
Con el riquirriqui  
roquirriquitrón.  
¡Bueno va!  
Con el riquirriqui  
riquirriquitrón.  
La rondalla  
de más sombra  
de Aragón.



ARIANI.-

Esta noche Baltasara,  
por tu calle pasaré;  
no te acuestes a las ocho  
u levántate a las diez.  
Como eslá la noche oscura  
y no llevo un mal farol,  
cuando escuches un rebuzno,  
el que rebuzna soy yo.

LOS TRES.-

Con el riquirriqui,  
riquirriquitrón...  
etc.etc.

PARRA.-

Ya estás acostá,  
morení, morení,  
morenica mía,  
aunque desvelá,  
porque está, porque está  
porque estabas fría.  
Sal a tu balcón  
morení, morení  
morenita guapa,  
sal desarropá,  
que el carí, que el carí,  
que el carño tapa.

LOS TRES.-

Con el riquirriqui,  
riquirriquitrón...  
etc.



ti out riu tida.  
lav alla val  
Don el riu tida  
ti out riu tida.  
lav alla val  
Don el riu tida  
ti out riu tida.  
la randa la  
de mán combr  
de randa.

Esta noche he estado  
por tu casa pasad;  
no te acuerdes a los ojos  
y levántate a las diez.  
Como está la noche oscura  
y no llevo un mal farol,  
cuando escuchas un rebano,  
el que rezama soy yo.

Don el riu tida,  
ti out riu tida...  
etc. etc.  
la casa osada,  
corient, corient,  
corienta mla,  
sando devala,  
porque está, porque está  
porque estaba fía.  
Sal a tu palda  
corient, corient,  
corienta guapa,  
en dearrada,  
que el carl, que el carl,  
que el carlo tava.

Don el riu tida,  
ti out riu tida...  
etc.





TRENZA.-

Llevo a la ronda alpargatas  
aunque también tengo botas  
pa que no se entere naide  
de que mi cuerpo te ronda.  
Ten afinao el oído  
pa que me sientas pasar  
porque como no te asomes  
te voy a dar tres patás.

LOS TRES.-

Con el riquirriqui  
con el riquitrón...  
etc. etc.

(Todo el número lo cantan  
(haciendo evoluciones como  
(si fueran de ronda, parán-  
(dose al "echar" la copla,  
(Marianico y Trenzaera.

=====

- HABLADO -

TRENZA.- Yo creo que no quearemos mal.

MARIANI.- Quearemos pior, porque a Celipe le pasa  
con los pasos-dobles, lo que a mí con las  
avellanas... que se me hinchan los pies.

GARRA.- Entonces...

MARIANI.- Celipe no quié más que jota, y jota y  
rejota. La fematera, la morruda, la pa-  
triótica, la que queráis; pero jota.

TRENZA.- Pues, amos con la de los rondaeros...

GARRA.- Amos.

MARIANI.- Alante con ella.



Llevo a la ronda alparagata  
cuando también tengo jotas  
ya que no me entere nadie  
de que mi cuerpo se ronda.  
Y en otras el otro  
ya que me sientan pasar  
porque como no se sientan  
te voy a dar tres patas.

Con el ridículo  
con el ridículo...  
etc. etc.

(Todo el número lo cantan  
(haciendo evoluciones como  
(al fueren de ronda, puyen-  
(base al "cobar" la copia,  
(Martín y Timoteo).

\*\*\*\*\*

- HABLA -

Yo creo que no queremos mal.  
Queremos bien, porque a Felipe le pasa  
con los pase-dobles, lo que a mí con las  
avellanas... que se me hincan los pies.

Entonces...  
Felipe no quite más que jotas, y jotas y  
jotas. La tematera, la norunda, la pa-  
titosita, la que guardas; pero jotas.  
Pues, eso con la de los rondadores...

Ante con ella.



- MUSICA -

A la jota, jota  
de los rondaeros  
que es la de las penas  
y de los amores.  
Jota, jotica maja,  
jota del arrabak,  
en toa la ribera  
no hay otra jota igual.

OS TRES.-

FELIPE.-

(Dentro y acercándose)

Porque te quise y te quiero  
te llevo en el corazón  
y te canto mis quereres  
con la jota de Aragón.

GARRA.-

MARIANI.-

TRENZA.-

GARRA.-

¿Lo habéis escuchao?

¡Cómo me he quedao!

No se me despinta.

No sus he engañao.

FELIPE.-

LOS TRES.-

FELIPE.-

MARIANI.-

TRENZA.-

GARRA.-

MARIANI.-

FELIPE.-

¡Manos!

¡Mañico!

Vengan los brazos.

Me dan la vida

vuestrs abrazos.

Vienes a punto.

Vienes mu güeno.

Más elegante.

Y más moreno.

(Cogiendo la guitarra que  
tenía Garrapata.





- MUSICA -

A la jota, jota  
de los ronderos  
que en la de las penas  
y de los amores.  
Jota, Jota, Jota  
Jota del arriero,  
en los la tierra  
no hay otra jota igual.

(Gente y canciones)

Porque te duela y te entere  
te llevo en el corazón  
y te canto mis canciones  
con la jota de Aragón.

Lo habéis escuchado?  
¿Cómo se le duela!  
no se me despierta.  
no me he caído.

(Entre Felipe visitando sus  
calle y corrientemente con  
(traje de americana corada  
) y colina.

¡Marcha!

¡Marcha!

Vengan los presos.  
Me dan la vida  
nuestros presos.  
Vengan a punto.  
Vengan en grito.  
Mis amigos.  
Y los niños.

(Gobernando la guitarra que  
) tenía de regalo.

Compañero déjame  
la guitarra mía,  
que a mis ojos viéndola  
vuelve la alegría.  
Desde que te fuiste  
que no se reía.



OS TRES.-

ELIPK.-

Guitarra  
guitarra bizarra,  
guitarra española,  
guitarra mía:  
tu canto  
que es fuerte y es santo,  
lo sabes tú sola,  
guitarra mía.

En la pena y la alegría  
es la dulce compañera,  
porque a la risa da vuelos  
y las lágrimas consuela.  
Al arrullo de tu canto  
me dormía aquella santa  
al lado de aquel Santo Cristo  
en una cunica blanca.

Y contigo canté mis amores  
a la moza que yo festejaba,  
y parece que tú le decías,  
lo que yo con mi voz no acertaba.

Guitarra,  
guitarra bizarra,  
guitarra española,  
guitarra mía.  
Dame, dame tu dulce suspiro,  
guitarra que sabes mis coplas,  
pa que vayan el tuyo y el mío  
de la mano a buscar a mi novia.



Compañero héjame  
la guitarra mía,  
que a mis ojos vándola  
vuelve la alegría.  
Desde que te fuiste  
que no se tola.

Guitarra

Guitarra española,  
Guitarra española,  
Guitarra mía:

En canto

que es fuerte y es sano,  
lo sabes tú sola,  
Guitarra mía.

En la pena y la alegría  
es la dulce compañera.

Porque a la risa de vientos  
y las lágrimas consuela.

Al murmullo de tu canto

me dormía aquella noche

al lado de aquel canto triste  
en una sencilla plaza.

Y contigo cantaba mis amores

a la luna que yo festejaba,

y porque que tú le habías

lo que yo con mi voz no cantaba.

Guitarra,

Guitarra española,

Guitarra española,

Guitarra mía.

Como, dame tu dulce amigo.

Guitarra que sabes mis cosas,

pa que vayan al juvo y el río

de la mano a buscar a mi novia.



¡Guitarra,  
guitarra bizarra  
guitarra española!

=====

- HABLADO -



FRENZA.- ¿Y ahora qué dices tú, Marianico?

MARIANI.- ¡Que viva el Arrabal!

GARRA.- ¡Y la Virgen del Pilar de Zaragoza!

(Todos abrazan a Felipe con  
gran calor.)

FELIPE.- Bueno, maños, ya está bien. ¿Y mi her-  
mana?

MARIANI.- ¿La Melchora?

FELIPE.- Sí. He visto mi casa cerrada. ¡Como no me  
esperan!...

MARIANI.- Por arriba está.

FELIPE.- Y... y mi... sobrina.

FRENZA.- ¿La Pilara? Pues verás...

MARIANI.- (Tapándole la boca)

Güena.

FRENZA.- Eso... güena. Por... por ahí anda.

(a Marianico, que le estaba  
mirando intranquilo.)

¿Qué te crees tú, so alguacil, que nadie  
más que tú es diplomático?

FELIPE.- Maños, maños... que no os entiendo... que



¡Dios mío!  
¡Dios mío!  
¡Dios mío!

- HAÏME -

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

(Todos gritan a voces con gran calor.)

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

HAÏME.

HAÏME. -- ¡Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

esperando...

HAÏME. -- ¡Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- (¡Dios mío, Dios mío!)

HAÏME.

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

(¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!)  
(¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!)

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

HAÏME. -- ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!

va a ser verdá lo que yo me receñaba  
no escribirme nunca... que va a ar el  
la que he visto al salir de la estación  
muy bien puesta y con una chorrada de  
lao... ¡Se ha casao!



ARIANI.- no, hombre, no.

RENZA.- Palabra que no. ¡Mialas aquí!

(Jurando)

ELIPE.- Respiro. Porque... ¡vaya!, vosotros, de-  
béis saberlo. La pilar era mi prometida,  
aunque no lo sabía nadie más que ella y  
yo.

ARIANI.- Pus respira que no se ha casao. ¿Verdá  
que no?

RENZA.- Que no, ea.

ELIPE.- Cuando me encontré contigo, perdona Ga-  
rrapata, ví saltar del tren de Madrid a  
una buena moza que... ilo que es el de-  
seo!, pa mí tenía toa su cara. Te dejé  
boquiabierto y salí tras ella. La ade-  
lanté, la miré, fui a hablarla y la ví  
que bajaba los ojos y volvía una esqui-  
na tirando de la niña pa coger un coche.  
Entonces me fijé que era más gruesa y  
que... llevaba el pelo cortao por aquí...





va a ser verdad lo que yo me acordaba de  
no escribir nunca... que yo me acordaba  
de que me vió al salir de la escuela  
muy bien puesta y con una carita  
linda... ¿Se ha casado?

— No, todavía no.  
— ¿Y tú qué has hecho?

(Cuando)

— Respira. Porque... ¡vaya!, vosotros, de-  
béis saberlo. La pajarera se prometió  
siempre no lo sabéis nada más que ella y  
yo.

— Fue respirar que no se ha casado. ¿Verdad  
que no?  
— Que no, es.

— Cuando me encontré contigo, perdón de-  
tráptate, vi salir del tren de Madrid a  
una buena hora que... ¡lo que es si de-  
seó, de mí tanto que en casa. Te dije  
podrías verlo y salir con ella. La abe-  
laza, la miré, fui a hablarle y la vi  
que bajaba los ojos y volvía una espul-  
sa tirando de la alfilería por coger un cocodrilo.  
Entonces me fijé que era más gruesa y  
que... ¡llevaba el pelo cortado por aquí!



(Indicando la altura de  
(las orejas.

Y la Pilar tiene una mata de pelo... que  
no es pa dicho.

RENZA.- Pues adivina, adivinanza...

MARIANI.- Calla, tocino.

FELIPE.- Marianico... Trenzaera...

(Con la duda reflejada en el  
(rostro.

MARIANI.- Felipe... no nos preguntes...

FELIPE.- ¡Se ha muerto!

RENZA.- Pior.

FELIPE.- ¿Peor que muerta?

RENZA.- Pior, pior...

(Marianico le tira una ban-  
(queda.

MARIANI.- ¡Boca de hecha!

FELIPE.- ¡Vaya... decidlo! ¿Qué ha sido de la Pi-  
lar?

MARRA.- ¡Que se ha escapao!

FELIPE.- ¿Eh?... ¡Melchora! ¡Melchora!

(Sale corriendo por la es-  
(calera.

MELCHOR+.- (Dentro y un poco lejos)

¡Celipe!...

RENZA.- (Dándole una bofetada a  
(Marianico.



(Indicando la lista de  
los objetos)

Y la lista de los materiales...  
no se ha hecho.

... Pasa a la lista, adjuntas...

... Gastos, totales.

... Variaciones... Transacciones...

(Con la lista adjunta en el  
libro)

... Felipe... no nos preguntan...

... He ha muerto!

... Flor.

... Pero que muerte?

... Flor, flor...

(Variaciones de las cuentas  
(queda)

... libros de trabajo

... Vaya... ¿Qué ha sido de la Pi-

laza?

... ¿Que se ha escapado!

... ¿Por... ¡Melodías! ¡Melodías!

(Solo contados por la es-  
tadística)

(Dentro y un poco fuera)

... ¡Cálculo...

(Dentro una portada a  
(Variaciones)





Toma: pa que tires peladi ~~Las Garrapata~~.

ARIANI.- ¿Qué me has dao?

RENZA.- Una chuleta pa que te nutras, ~~mano~~.

ARRA.- ¡A ver si armáis ahora una ~~cañon~~!

ARIANI.- Ahora lo que hay que procurar es quitarle a Celipe el amargor.

RENZA.- ¿Con confituras?

ARIANI.- Con lo que sea. ¿Qué se te ocurre a tí?

(A Garrapata)

ARRA.- ¿A mí? Convidarle a una cántara de vino.

ARIANI.- (Con un gesto despectivo)

¡Hombre!...

ARRA.- ¡Aguárdate!... A una cántara de vino pa empujar a un ternero asao.

RENZA.- ¿Y no sería mejor gastarle una gromica?

ARRA.- ¿Una groma?

RENZA.- Una groma, lo que se hice una groma. Por ejemplo: que lo llevemos a la orilla del Ebro...

ARIANI.- ¿Y allí, qué?

RENZA.- Allí va de caeza al río.

ARIANI.- ¡Qué bruto eres!

RENZA.- Pues como no sea una cosa así, no se divierte.

ARIANI.- ¡Ya está!



Tomar: pa que tres peñidillas con queso.  
 ¿Qué me las das?  
 Una chuleta pa que te nutras, mano.  
 LA VER DE ERMÉNIA AHORA UNA CUESTION!  
 Ahora lo que hay que procurar es disfrutar  
 a deligo el mejor.  
 ¿Con confitura?  
 Con lo que sea. ¿Qué se te ocurre a tí?  
 (A GARRAPATA)  
 ¿A mí? Conviértela a una catedral de vino.  
 (Por un gesto despectivo)  
 ¡Hombré!...  
 ¡Agüébrate!... A una catedral de vino pa  
 empujar a un ternero asao.  
 ¿Y no sería mejor gastarle una yronía?  
 ¿Una yronía?  
 Una yronía, lo que se hizo una yronía. Por  
 ejemplo: que lo llevamos a la orilla del  
 río...  
 ¿Y allí, qué?  
 Allí va de cabeza al río.  
 ¿Qué cinco eran!  
 Pues como no sea una cosa así, no se di-  
 viera.  
 ¿Y está?



RENZA.- ¿Dónde?

ARIANI.- Aquí. (Golpeándose la frente)

En el merendero del tío Birloque hay una boda de muchas campanillas. ¡Vaya gente y vaya alegría y vaya cuadro de dantaores y bailaores! ¡Amos a ver si mos traemos a tós pa convidarles.

ARRA.- Amos. (Medio mutis al foro)

ARIANI.- Por aquí llegamos antes: saltando la cerca.

RENZA.- (Yéndose con los otros dos hacia la puerta de la izquierda.)

Oye ¿y quién va a pagar el agasajo?

ARIANI.- El novio.

RENZA.- Y ¿va a querer?

ARIANI.- Que no quiera ¡y verá la nocheciza que le aguarda!

(Mutis de los tres)

- MUSICA -

ILAR.- (Apareciendo por la puerta de la calle. Trae de la mano a Pilercita.)

¡Zaragoza, tierra mía!  
¡Quien pensara  
que a mi tierra volvería  
ocultándome la cara!  
¡Zaragoza!  
Ya no soy la que antes era



¿Dónde? -

MIAMI. - Adel. (Golpeándose la frente)

En el momento del día de las fiestas  
una boda de muchas campanillas. ¡Vaya  
gente y vaya alegría y vaya cuadro de  
gentes y bellas! ¡Lámon a ver si  
nos tiramos a los que conviértase.

MIAMI. - Amor. (Vuelto a mirar al foro)

MIAMI. - Por aquí llegamos antes: saltando la cerca.

MIAMI. - (Yéndose con las otras dos)

(Hacia la puerta de la izquierda)

(Entrada)

Que ya están ya a pagar el pasaje?

MIAMI. - El novio.

MIAMI. - Y van a casarse

MIAMI. - Que no quiere ya ver la noche que

le aguarda!

(Vuelta de los tres)

- MÚSICA -

(Apareciendo por la puerta)

(de la calle. Tres de las no-

tas a la izquierda)

¡Narajón, tierra mala!

¡Narajón, tierra mala!

que a mi tierra volverla

ocultámonse la cara!

¡Narajón!

Ya no soy la que antes era



ya no soy aquella moza  
parlotera.

(Se acerca a una de las  
ventanas del fondo.)

¿Por qué miran mis ojos hacia allá,  
si aquel nido de amor cerrado está?

(A Pilarcita)

Mira  
nena de mi alma,  
mira como luce  
mi casita blanca.

Mira,  
mira aquella puerta.  
Fué la que tu madre  
vió cerrar con pena.

Vuelve  
tu mirada limpia  
para ver el soto  
donde yo reía.

Nunca  
yo pensé, mi cielo  
que al volver contigo  
lloraría al verlo.

- - -

¡Zaragoza, tierra mía!  
Ya no soy la que antes era;  
¡ya no soy aquella moza  
parlotera!

=====

- HABLADO -

(Sale por la escalera sin  
ver a Pilar por lo pronto.)

¡Qué par y medio de mostillos!



ya no soy aquella mujer  
parladora.

(Se acerca a una de las  
ventanas del fondo.)

¡Por qué miran mis ojos hacia allá,  
al aquel sitio de amor cerrado está!

(A Hilarieta)

Mira

hacia de mí misma,

mira como luce

mi casita blanca.

Mira,

mira aquella puerta.

¿Por qué la que tu madre

vió cerrar con pena.

Vuelve

tu mirada limpia

para ver el rostro

donde yo estés.

¡Nunca

yo pensaré, ni de lo

que al volver contigo

lloraré al verte.

- - -

¡Ergórese, Hilarieta!

¡Ya no soy la que antes era;

¡ya no soy aquella mujer

parladora!

\*\*\*\*\*

- HABLA -

(Sale por la escalera sin

ver a Pilar por lo pronto.)

¡Ojalá por y medio de nosotros!





- ILAR.- ¡Tana!
- ANA.- (Asustada al oír la voz)
- ILAR.- ¡Ay, qué susto me ha dado la señorita...
- ANA.- (Reconociéndola)
- ILAR.- ¡Ay!
- ILAR.- ¡Tana, soy la Pilar!... No te asustes, mujer.
- ANA.- ¡La Pilar! Cachorrilla tú...
- ILAR.- Mi hija.
- ANA.- Su hija... ¡re... diez! ¡Su...! Su hija!...
- Gua... gua... guapa. ¿CÓ... cómo te llamas?
- ILARCITA.- Pilar.
- ANA.- Tam... tam... también. Ve... ve... véte, Pilar.
- ILAR.- ¿Cómo?
- ANA.- ¡Vete... haz el favor!...
- ILAR.- Mi tía Melchora...
- ANA.- Arriba..., arriba...
- ILAR.- (Con alegría)
- ¿Arriba? Vamos, nena...
- ANA.- (Cerrándola el paso)
- ¡No! ¡no! (Llamando)
- ¡Tía Melchora!...
- ILAR.- Galia.

(Amanahada el mundo va)

147. que amato me ha das la amoria...

(Reconocimiento)

148

149. soy la Pizar... so te amastes, mu-

150

151. Pizar... Pizar...

152

153. Su hijo... hijo... hijo... Su hijo...

154. Gu... Gu... Gu... Gu... Gu... Gu...

155

156. Pizar - Pizar

157. Tam... tam... tam... tam... tam... tam...

158

159. Gu... Gu...

160. Ives... las el favor...

161. Mi las melchor...

162. Ar... Ar... Ar...

(con sigla)

163. Ar... Ar... Ar... Ar... Ar... Ar...

(García el paso)

(Llamado)

164

165. Las melchor...

166



- ANA.- ¡Tía Melchora! No subas, Pilar... ¡Tía Melchora!...
- ILAR.- ¿Pero por qué?
- ANA.- Porque está... está...
- ILAR.- ¿Cómo está?
- ANA.- ¡Está Celipe!
- ILAR.- ¿Felipe? ¿Es verdad?
- MELCHORA.- (Saliendo por la escalera)  
¿Qué pasa, alborotadora...?  
(Viendo a Pilar)  
¡Tú!
- ILAR.- ¡Tía! (Echándose a sus pies)
- MELCHO.- (Reponiéndose y con severidad.)  
Lo mismo digo.  
(Suena una bocina de auto-móvil.)
- ILAR.- Escúcheme... ¡Por mi hija!...
- MELCHO.- (Cogiendo a la niña de la mano y dándole un beso.)  
¡Pobretica!
- ILAR.- Llame a Felipe...
- MELCHO.- ¡No!
- ANA.- Le llamo yo.  
(Aparte y haciendo mutis por la escalera.)
- MELCHO.- Loca, perdía.





ILAR.- No me condene... Déjeme hablar con usted y con Felipe...

(Entran por el foro PEPE (un flamenco tocador de guitarra y un SEBASTIÁN)

PEPE.- Y decían que no, mardita sea...

ILAR.- ¡Don Pepe!

PEPE.- ¡Jezabel de mi arma! ¿Qué haces aquí, chiquilla? Una artista de tu postín no pué vivir en esta cuadra.

ILAR.- Déjeme usted en mi casa.

SEBASTIÁN.- ¿Su casa?

PEPE.- Miente, miente... Esta no es su casa.

ILAR.- Aquella. (Señalando el exterior)

PEPE.- Ni aquella.

PEPE.- Tienes habitaciones en el Continént... Tienes un auto a la puerta... Los armadores... la Prensa te aguardan... A las diez er debí... Vamos.

ILAR.- (Pausa)

PEPE.- Vamos. Ven, Pilarcita.

PEPE.- No, esta no. Déjame la aquí, que es muy joven pa andar entre señoritos.

ILAR.- Tiene fazón.

(Le da un beso a la niña)

¡Vamos!



no me condenen... Déjame hablar con libertad  
y con fe...

(Entrar por el foro)  
(Un flamenco tocando guitarra)  
(Lea y un silencio)

Y hechas que no, marchis a casa...

¡Don Pepe!

¡Marchad de mí a mí! ¡Que no os quedéis!

¡Marchad! Una artista de la posta no

que vivir en esta cueva.

Déjame estar en mi casa.

¡En casa!

Miente, miente... ¡Este no es mi casa!

Apelando al exterior

¡Marchad!

Tienen habitaciones en el continente...

Tienen un auto a la puerta... Los arm-

trajes... ¡La Prensa te aguarda... A las

10 y 10... ¡Vamos.

(Pausa)

Vamos. ¡Marchad!

no, esta no. ¡Marchad a casa, que es muy

joven para andar entre señores.

Tiene razón.

(Se va un poco a la izquierda)

¡Vamos!



(Sale mordiendo un pañuelo  
(con pena e ira.



FELIPE.- Buenas tardes.

ELAMENCO.- A la pá e Dió.

(Salen los tres hombres por  
(el foro.

ELARCITA.- ¡Mamá! ¡Mamá!

ELCHO.- No te asustes, maja. Luego vendrá. Vamos  
a jugar mucho, ¿quieres?

ELARCITA.- ¡Mamá!

(Etra FELIPE por la escalera  
(como una exhalación.

FELIPE.- ¡Pilar!

(Llegan por el foro, MARIA-  
(NICO, TRENZAERA y GARRAPA-  
(TA.

ELCHO.- Se ha marchao. A su mundo. A su vida.

FELIPE.- No. Pilar... ¡Pilar!

(Acudiendo a la puerta)  
(Suena la bocina del auto-  
(móvil.

MARIANICO.- ¡Cuidao! ¡La mejor cantaora del arra-  
bal!

FELIPE.- (Cayendo en brazos de sus  
(amigos.

¡Y la mujer más buena del mundo!

- MUSICA -

(Por el fondo se oye un



(Sale vestido de fiesta)  
(con guita a la vista.)  
(Buenas tardes.)  
(Salen los tres hombres por el foro.)

BUENAS TARDES.  
- A LA PAZ Y D.D.

ARCHITA.- ¡Mamá! ¡Mamá!

NO.- No te asustes, hija. Luego vendrá. Vamos a jugar mucho, ¿verdad?

ARCHITA.- ¡Mamá!

(Esta Felipe por la escalera como una exhalación.)

ALFONSO.- ¡Pisier!

(Llegan por el foro, RAMA-  
(ALDO, TERESA Y GUERRA-  
(TA.

NO.- Se ha marchado. A su mundo. A su vida.

ALFONSO.- No. Pisier... ¡Pisier!

(Acudiendo a la puerta)  
(Suena la puerta del patio)  
(Música.)

ALFONSO.- ¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡La mejor cazadora del mundo!

¡Café!

(Llegando en brazos de sus amigos.)

¡Y la mujer más guapa del mundo!

- MUSICA -

(Por el fondo se oye un

(gran bullicio. Felipe se  
(siéndose de los amigos, se  
(va por la derecha.



ARIANI.- Ya están aquí,  
Maños, andar.  
¿Dónde está el vino?  
Mírale allá.

(Los dos y Garrapata se acer-  
(can al rincón del foro iz-  
(quierda, de donde cogen jar-  
(rras y un cántaro o pellejo  
(del que vierten el vino en  
(las jarras. Entretanto, por  
(el foro, entra un nutrido  
(grupo de gente, hombres,  
(mujeres y chicos. Una ron-  
(della de guitarras y bandu-  
(rras aparece en primer  
(término. Entre los recién  
(llegados se destacan MIGUEL  
(y tres parejas de baile,  
(vistiendo estos trajes tí-  
(picos. La novia y el novio  
(vienen con ellos.

DOS.- La boda de la Tomasa  
será una boda famosa,  
porque se come y se bebe  
mejor que en ninguna boda.

MOS.- ¡Viva la Tomasa  
que es la que se casa!  
TROS.- ¡Viva Sinforoso  
que es el fiel esposo!  
TROS.- ¡Viva la madrina  
que es la Victorina!  
DOS.- ¡Y viva el padrino





(Gras buli? no. tallos  
(alindose tallos tallos  
(ya por la...

Ya están aquí,  
Mujeres, andar.  
¿Dónde está el vino?  
Mujeres allá.

MI ANI.-  
MI ANI.-  
MI ANI.-

(Las dos y barrapata se son-  
(con el rinde del foro la-  
(mujeres, se donde con la-  
(rías y un cantar o pelajo  
(del que vienen el vino en  
(las jarras. Anestramo, por  
(el foro, entre un ruido  
(grupo de gente, hombres,  
(mujeres y niños. Una mu-  
(bala de guitarra y bamba-  
(rías aparece en primer  
(término. Entre las reídas  
(llegadas se destacan MUJERES  
(y tres parejas de baile.  
(vistiendo estas trajes tí-  
(picos. La novia y el novio  
(vienen con ellos.

La boda de la Tomasa  
será una boda famosa,  
porque se come y se bebe  
mejor que en ninguna boda.

002.-

¡Vive la Tomasa  
que se la que se casó!  
¡Vive el doctor  
que es el del esposo!  
¡Vive la hermana  
que es la Victoria!  
¡Y vive el padrino

002.-  
002.-  
002.-  
002.-  
002.-



que es quien paga el vino!

MARIANI.-

Pasar y sentaros,  
bailar los danzantes  
y los cantaores  
echaros p'alante.  
Vosotros, mañicos,  
templar las guitarras  
y tos arrimemos  
el morro a la jarra.

(Bebe, mientras le vitorean  
(todos.

FELIPE.-

(Saliendo)

MARIANI.-

¿Por qué, Marianico,  
me traes a esta gente?  
Pa ver si te olvidas  
de aquel encidente.

(Se han colocado a la iz-  
(quierda los de la rondalla;  
(a la derecha los novios.  
(Melchora, Felipe y Miguel.  
El resto del acompañamiento  
(se sienta alrededor de la  
(portalada. Los bailadores  
(salen al centro de la es-  
(cena. Marianico, Trenzaera  
(y Garrapata van corriendo  
(las jarras de vino entre  
(la concurrencia. Empieza a  
(tocar la rondalla y las pa-  
(rejas bailan la jota. Los  
(demás las animal con frases  
(oportunas.

MARIANI.-

(A los que bailan)

Andar, maños, a ver si bordáis una araña



que se deben pagar el vital

Pasar y sentirlos,  
batir los danzantes  
y los cantores  
cantos y alante.  
Vencidos, matados,  
cargar las guitarras  
y los ariferos  
el dorro a la jarra.

(Deseñamos la victoria)  
(Todos)

(Saliendo)

Por que, Martirio,  
me fuses a esta gente?  
Por ver al fe dividido  
de aquel envidante.

(Se han colocado a la iz-  
(quiere los de la rondalla:  
(a la derecha los novios,  
(Melchor, Felipe y Miguel.  
El resto del momento  
(se sitúa el rededor de la  
(portada. Los bailarines  
(salen al centro de la es-  
(cena. Melchor, Francisco  
(y Margarita van corriendo  
(las jarra de vino entre  
(la concurrencia. Siguen a  
(coger la rondalla y las pa-  
(rejas bellas la jota. Los  
(bambas las matan con frases  
(oportunas.

(A los que bailan)

Andar, matar, a ver al cordón una cinta





con los pies.

TRENZAERA.- Miala, miala, que se le ha descolado el refajo.

ARIANI.- (Idem)

¡Viva la jota de Aragón y las bailadoras que no se le caen las calcetas!

TERRAPATA.- ¡Y decía la Baltasara que pa ella no eran los movimientos!...

TRENZA.- Jerónima: no me mires de reojo, que te vas a pisar la trenzaera...

ARIANI.- (A tiempo)

¡Venga, Celipe, una copia de las tuyas!

ELIPE.- (Cantando)

El corazón se me parte  
de pena porque te quiero,  
al ver que estás en el mundo  
y que pa mí ya te has muerto.

ARIANI.- (Recitado mientras bailan)

Felipe, no amueles, que pa esto no hemos arnao el tiberio.

BLCHO.- (A la niña)

¿Te gusta la jotica?

TRENZA.- Amos, Celipe, una de las de ida y guelta.

ELIPE.- Dila tú, trenzaera, que estarás de humor.



con los pies.

Walter, Walter, que así se llaman los

el resto.

(18m)

Vive la jota de Aragón y las batallas

que no se la oían las alcañales

Y de la batalla que ya ella no

era los movimientos!

Terminar: no me mires de reojo, que te

van a pasar la trenzera...

(A tiempo)

Venga, Felipe, una copia de las tuyas!

(Gruñido)

El corazón se me parte

de pena porque te duero,

al ver que estás en el mundo

y que ya me ya te has muerto.

(Bastardo mientras bailan)

Felipe, no amules, que ya esto no hemos

armos el tiberio.

(A la niña)

¿Te gusta la jota?

Amos, Felipe, una de las de ida y vuelta.

Dile tú, trenzera, que estarás de humor.

RENZA.- Pero tengo ingnias.

ARRA.- ¡Dale que te pego, Manolita, y venga pespunteao!

RENZA.- ¡Arza p'arriba con las patas que mira Mosén Tiliscopio!

ARIANI.- (A tiempo)

Miguel, no nos dejes mal.

MIGUEL.- Porque tú lo pides.

(Cantando)

"De Epila ni de Gallur...

ODOS.- No es la maña que yo quiero  
de Epila ni de Gallur...  
que las mañas que me gustan  
son las de Calatayud..."

(Sigue el baile con gran  
algazara hasta caer el  
Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

-----







UNA.- Pero tengo indignas.

UNA.- Dale que te pegó, Manolito, y venga el

pegunteo!

UNA.- ¡Ara p' arriba con las patas, que no se!

te Honda Tliscoqui!

(A tiempo)

Miguel, no nos dejes así.

Porque sé lo pides.

(Gritando)

"De qué te ni de qué..."

no es la mala que yo quiero

de qué te ni de qué..."

que las malas que me gustan

son las de Calateyud..."

(Segue el baile con gracia)

(Alzarse hasta caer el)

(Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

THE  
LIBRARY  
OF THE  
MUSEUM  
OF  
COMPARATIVE ZOOLOGY  
AND ANATOMY  
HARVARD UNIVERSITY



CARMEN MORCHO  
Compañía Teatral  
MURCIA, No. 1.º B  
TEL. 77488  
MADRID



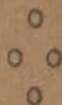
Federico Romero y Guillermo Fernandez Shaw.

LA SOMBRA DEL PILAR

---

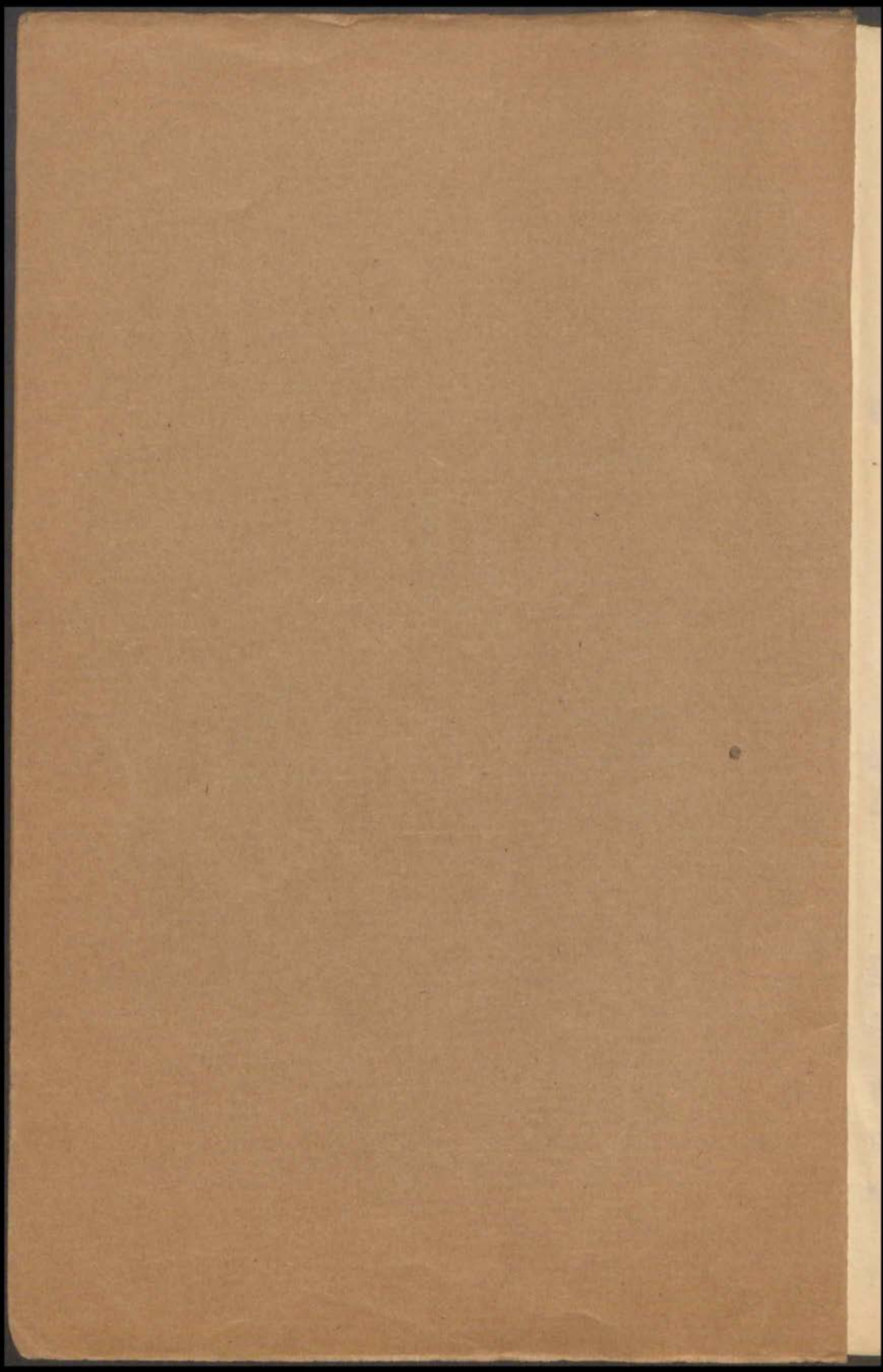
ACTO SEGUNDO.

---



Libreto sellado y autorizado el dia  
21-7-44 para la compañía teatral COLISEUM  
con guía de censura nº1. Exp. 3872







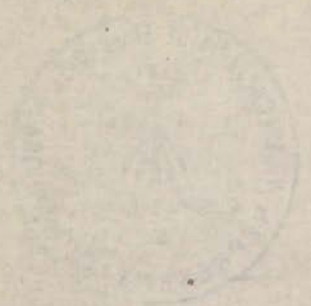
## LA SOMBRA DEL PILAR

---

### ACTO SEGUNDO

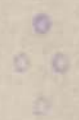
---





LA COMPAÑIA DE FERIA

OTRO EJEMPLO



U  
M  
V  
T  
V  
T  
M  
T



ACTO SEGUNDO

-----  
Cuadro primero.

La misma decoración del primer acto. Es de noche.  
Un gran farol, encendido, en el centro de la escena.

-----  
MELCHORA y la tía VIHUELA  
(entran y salen en la segunda  
(de la derecha, en cuyo interior  
(rior se supone que están re-  
(gistrando un baul. El tío  
(CELEMIN, en escena, fuma un  
(cigarrillo, filosóficamente.

MELCHORA.-Alumbre usted, tía Vigüela.

VIHUELA.-Aguarda.

(Se dirige a la puerta de  
(primer término derecha.

¡Tana! ¡Tana!

TANA.-

(Entrando por la primera  
(derecha.

Aquí estoy.

VIHUEL.- ¿Qué haces?

TANA.- Jubando con la niña de la Pilara.

MELCHOR.- Que no la des más confituras, que no la  
hagan mal.

TANA.- ¡Y poco laminera que es...!



ACTO SEGUNDO  
Guardo Prisionero.

Un gran farol, encendido, en el centro de la escena.  
La misma decoración del primer acto. Se da noche.

MELCHOR y la Srta VIVIANA  
(entran y salen en las escenas  
(de la derecha en cuyo interio  
(rior se supone que están ya-  
((distando un paso. El Sr  
(GABRIEL, en escena, tiene un  
(objetivo, filosóficamente.

MELCHOR. - Siempre navega la Vivia.

VIVIANA. - Aguada.

(Se dirige a la puerta de  
(primera derecha.

¡Tana! ¡Tana!

(Entrando por la primera  
(derecha.

TANA.

Aquí estoy.

VIVIANA. - ¿Qué haces?

Jubando con la niña de la Pizara.

TANA.

MELCHOR. - Que no la des más confusión, que no la

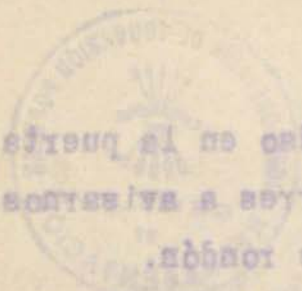
hagan mal.

TANA. - ¡Y poco lastimero que es...!



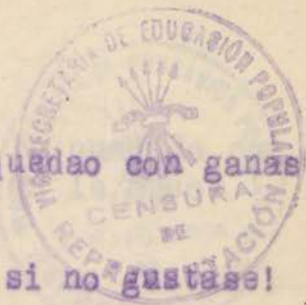


- VIHUEL.- Oye tú... Estate con cuidado en la puerta y, si alguien viene, corres a avisarnos, no se nos cuelen aquí de rondón.
- TANA.- Güeno. (Mutis por el foro)
- CELEMIN.- ¿Y no era mejor que dejaseis de registrar el mundo? ¡Toas las mujeres sois lo mismo!
- MELCHO.- Pero, ¿es que su tía no tiene derecho a saber los secretos de la Pilara?
- CELEMIN.- Mejor era que se los preguntases. Y no, que te has negao a oíla y habíala y ahora te metes en sus interioridades.
- MELCHO.- Que no se hubiá escapao de mi casa... Perdía...
- CELEMIN.- Eso no lo sabemos, Melchora.
- VIHUEL.- Pues ¿y esa hija?
- CELEMIN.- ¡Moño, que tú has tenía once chicos!
- VIHUEL.- Pero me he casao contigo.
- CELEMIN.- Después.
- VIHUEL.- Como Dios manda.
- CELEMIN.- Güeno.
- MELCHOR.- ¡Ay, tío Celemin! Tarda Marianico. ¿No se habrá equivocao ese cabeza a "pajaros"?
- CELEMIN.- No, mujer, que demasiado sabe él donde está el Salón López de Vega.



VIBURIL-- Oye tú... ¿Estáste con entigas en la puerta  
 Y, si algunas vienen, corres a avisarnos,  
 no se nos encien aquí de rondón.  
 GUEÑO. -- (Marta por el foro)  
 GUEMINI-- ¿Y no eres mejor que dejaste de registrar  
 el mundo? ¿Con las mujeres sale lo mismo?  
 MARGHO-- Pero, ¿es que en tía no tiene derecho a  
 saber los secretos de la familia?  
 GUEMINI-- Mejor era que se los preguntase. Y no,  
 que te has negado a oír y hablas y ahora  
 te metes en sus intimidades.  
 MARGHO-- Que no se hubié escapa de mi casa... ¿Por-  
 qué...  
 GUEMINI-- No no lo sabemos, Melchor.  
 VIBURIL-- Pues ¿y es hija?  
 GUEMINI-- ¡Mólo, que tú has tenido once niños!  
 VIBURIL-- Pero me he casado contigo.  
 GUEMINI-- Después.  
 VIBURIL-- Como Dios manda.  
 GUEMINI-- Gueño.  
 MARGHO-- ¡Ay, tío Guemini! Tarda Maritaco. ¿No se  
 habrá equivocado ese correo a "pejones"?  
 GUEMINI-- No, mujer, que demostado sabe él donde sa-  
 le el Salda López de Vega.

M  
 C  
 M  
 C  
 M  
 V  
 M  
 C  
 V  
 C  
 M  
 C  
 T  
 C



MELCHORA. - ¿La habrán aplaudido?

CELEMIN. - No parece sino que te has quedao con ganas de ir.

MELCHO. - ¡Y me he quedao! ¡Miá que si no gustase!

CELEM. - Entonces, ¿por qué te incomoas si la chica se hace cupletista?

MELCH. - ¡Claro que me duele! Y quisiera que en el teatro no hubiese estao nadie más que yo pa darle una pitada yo sola; pero que se la dieran los demás... ¡Vaya! No quiero pensarlo.

VIHUELA. - (Volviendo a salir)

¿Has visto esta cajica tan maja?

MELCH. - ¿A ver? Mi retrato... y el de mi Felipe. Y uno de ella... que... ¡Jesús, María y José!

CELEMIN. - (Acercándose)

¿A verla?

VIHUE. - ¿Está en traje de baño?

CELEMIN. - No, mujer, de lintijuelas.

MELCHO. - ¡Sin mangas, tía Vihuela!

CELEMIN. - Sin mangas... y ¡sin babero!

TAHA. - (Entrando alterada)

¡Tía Vihuela! ¡Melchora!

CELEMIN. - ¿Qué?



de ir. --  
 COLUMBIA -- no parece sino que te has quedado con ganas  
 de ir.

Y me he quedado! ¡Mira que si no gustas!  
 Entonces, ¿por qué te incomoda si la en-  
 se se hace capotista?

¡Claro que me gusta! Y disfruta que en el  
 teatro no hubiese estos nada más que yo  
 pa darle una pitada yo sola; pero que se  
 le dieran los demás... ¡Vaya! No quiero  
 pensarlo.

(Volviendo a salir)

¿Has visto esta cajita tan bonita?  
 ¿A ver? ¡Me retrata... y el de mi vestido.  
 Y uno de ellos... que... ¡Linda, María y  
 José!

(Apareciendo)

¿A verías?  
 ¿Está en traje de baño?  
 COLUMBIA -- no, mujer, de lino.  
 MARGARITA -- ¡Sin mangas, de lino!  
 COLUMBIA -- Sin mangas... y ¡esta capota!

(Intentando salir)

¡La Virgen! ¡Margarita!  
 COLUMBIA -- ¿Qué?

TANA.- ¡Que vienen!

(Celemin se ha quedado con  
(el retrato en la mano.

MELCHO.- ¿Es hombre o mujer?

TANA.- Según.

CELEMIN.- ¿Cómo según?

TANA.- Porque es un cura: Mosén Puñales.

MELCHO.- ¿Mosén Puñales?

(Entra MOSEN por la derecha;  
~~(viste de seglar con traje~~  
~~(y abrigo negro.~~

MOSEN.- El mismo.

MELCHO.- ¿Y qué trae usted por aquí, señor cura?

MOSEN.- Traigo ~~(unos gatos en la barriga)~~ un almacén de puñetazos sin estrenar. ¿Con que la Jezabel nos ha resultado tu Pilar?

TANA.- (Muy contenta)

MELCHO.- Sí señor. ¿Ha visto usted qué suerte?

MOSEN.- Chica, lárgate.

VIHUE.- Anda afuera, borrica.

TANA.- Allí voy.

MELCHO.- (Haciendo mutis por el foro.)

No sé qué quedarán.

MOSEN.- ¿Conque cupletera aquella piacica de mujer que nos creimos que iba pa monja,





YANA. -- I que vienent!

(Cesleim se ha quedado con  
el retrato en la mano.)

MELCHO. -- ¿Te hombre o mujer?

YANA. -- Según.

MELCHO. -- ¿Cómo según?

YANA. -- Porque en un cura; Monja Pualles.

MELCHO. -- Monja Pualles?

(Entre MOSÉN por la derecha;  
está de agitar con traje  
y abrigo negro.)

MOSÉN. -- El mismo.

MELCHO. -- ¿Y qué trae usted por aquí, señor curia?

MOSÉN. -- Traigo (con gesto de la vergüenza) un al-

macón de puerstos sin estrenar. ¿Con que

le lea por los resultados de la vida?

YANA. -- (Muy contenta)

Si señor. ¿Ha visto usted qué suerte?

MOSÉN. -- Cines, ligeros.

VINHA. -- Anda efuere, borica.

YANA. -- ¡Alé voy.

(Haciendo mutis por el fo-

no se que quedán.

MOSÉN. -- ¿Conque eufietera aquella pialda de su-

ter que nos creímos que iba pa montá.



según lo que aparentaba su exterior?

CELEMIN.- Fíese usted de exteriores, Mosén.

MOSEN.- Yo qué voy a fiarme, si ves una casa tan callaíca, con su celosía en la puerta, y luego resulta que es un prostíbulo.

VIRUE.- Y ¿qué es eso?

CELEMIN.- Moño, un prostíbulo donde dan garrote a los creminales.

MOSEN.- (Se sienta)

Dejadme que me siente...

MELCHO.- Sí señor...

MOSEN.- Porque vengo...

MELCHO.- Ya, ya... Con el disgusto de que nos haya salido así esa pécora.

MOSEN.- Y, si al menos fuera una cupletera como Dios manda...

MELCHO.- ¿Eh?

MOSEN.- Y no una pavisosa, que ni canta, ni baila, ni ná.

MELCHO.- ¿Que no canta ni Pilar?

MOSEN.- Que no canta, que le han dao una grita que... ~~(canta)~~ eso no se lo perdono!

MELCHO.- no pué ser, señor cura.

MOSEN.- Pues es.

MELCHO.- Se lo habrá dicho a usted algún mermuraos



según lo que apuntaba en exterior?

...esos datos de exteriores, Moshé.

Yo que voy a firmar, si ves una cosa tan

cajista, con un cajista en la puerta, y

luego resulta que es un prestidivino.

Y qué es eso?

...Moshé, un prestidivino donde dan entrada a

los criminales.

(Se atiende)

Deténgame que me atiende...

Si señor...

Porque venga...

Ya, ya... Con el disgusto de que nos ha

ya salido así en decoro.

Y, si al menos fueran una capiteza como

Dios manda...

¿Eh?

Y no una pavesea, que ni canta, ni baila,

ni, ni sé.

¿Que no canta ni baila?

Que no canta, que le han dado una grita

que... (suspirando) eso no se lo perdono!

no que sea, señor cura.

Pues es.

Se le habrá dicho a usted algún señalamiento



envidioso y ladrón.

MOSEN.- (~~¡Ay!~~) ¡Que lo he visto yo!

CELEMIN.- ¿Usted?

MELCHO.- ¿Usted ha ido al salón Lopez de Vega?

MOSEN.- A ver si lo que cantaba esa gorriona podían oírlo los presos.

MELCHO.- ¡Ay... cuéntelo usted, señor cura! ¡Gritarle a mi Pilar!

MOSEN.- Pues salió la pobretica a medio vestir y la recibimos con palmas y ramos.

MELCHO.- ¡Olé!

MOSEN.- ¡Olé! Se adelantó así a las candilejas y dió un traspies... ¡Y nos refmos!

MELCHO.- ¿Usted también?

(Amenazado ra)

MOSEN.- Yo también... perdona.

MELCHO.- Siga usted.

MOSEN.- Se encaró con el pianista que era un jóven con el pelo largo y una levita entallada y le dijo: "Mal hombre". Yo le hubiera dicho más. Pero él tan fresco. Levantó el brazo y rompieron a tocar los cinco del sexteto y el pianista. Y éste que le agitaba la melena, así como si fue-

(Conto)





enviados y recibidos.

(Incluso) como lo he visto yo!

¿Verdad?

¿Usted me iba al salón Lopez de Vegas?

A ver si lo que cuenta es correcto por-

gran estilo los presos.

Ay... cuando usted, señor cura! 1941-

¿Tiene a mi plaza?

¿Pues cuál es la propieta a medio vestir y

la recibimos con pelusa y ramos.

1941

1941: Se adelantó así a las candidatas

y él un trapito... ¡Y nos reímos!

¿Usted también?

(Amoroso)

Yo también... perdona.

¿Siga usted.

Se encarió con el pianista que era un

jóven con el pelo largo y una levita en-

talada y le dijo: "¡Mal hombre!". Yo le

publere dicho más. Pero él tan fresco. Le-

vandó el brazo y rompieron a tocar los

cinco del sexteto y el pianista. Y éste

que le agitate la melena, así como si fue-



ra a embestir... y ella ¡madal! llavaba  
en su sitio, con los ojos en blanco,  
y que no entraba. Y el público que nos  
impacientamos...

MELCHO.- ¿Usted también?

MOSEN.- También... Hasta que ya empiezan todos a  
tosar y uno estornuda, y otro dice ¡miau!  
y ella arranca. Y no hace más que decir:  
"Eres un charrán, Juan, Juan"... siempre  
encarándose con el pianista... y de re-  
pente se echa a llorar como una Magda-  
lena, y a recular como una mula falsa...  
y se va... ¡Y hasta ahora!

MELCHO.- no siga usted, Mosén.

MOSEN.- Cuando yo salí del salón, habían roto  
más de cuarenta sillas... Todos estaban  
roncos de chillar...

MELCHO.- ¿Usted también?

MOSEN.- También... porque si a mí me dejan en-  
trar en el proscenio, me oye. ¿Para eso  
ha salido, mostilla? No me digas que eres  
de Zaragoza, ni que te llamas Pilar, ni  
que eres catecúmena de Mosén Puñales...

PANA.-

(Dentro)



... y a embestir... y ella le habia...  
... en su sitio, con los ojos en blanco...  
... y que no entraba. Y el pidiendo... que nos  
... impudencias...

... ¿Qué también?  
... También... hasta que ya empezaban todos a  
... toser y uno estornudar, y otro otro igual  
... y ella arranca. Y no hace más que decir:  
... "Tres un charán, Juan, Juan"... siempre  
... encariñados con el pianista... y de re-  
... gente se echó a llorar como una niña...  
... lona, y a reír como una niña leísa...  
... y se va... ¡Y hasta ahora!

... no sigue usted, Rosón.  
... Cuando yo salí del salón, habían rato  
... más de cuarenta niñas... Todos estaban  
... roncando de colillar...

... ¿Qué también?  
... También... porque al fin se dejan en-  
... trar en el presentito, no oye. ¡Fíjate eso  
... de salido, montillo! no me digas que eres  
... de Zaragoza, ni que te llamas Pilar, ni  
... que eres católica de María Pallas...





¡Viva Dios! ¡Tía Melchora...!

¡mín!... (Entrando)

Ya están ahí...

CALEMIN.- ¿Quiénes?

TANA.- Marianico, Trenzaera y Garrapata.

(Mutis)

CELEMIN.- Que vienen también del lugar del crimen.

MOSEN.- No les digáis que he estado yo, que son jóvenes y todo lo toman por mala parte.

(Entran MARIANICO, TRENZAERA  
(y GARRAPATA, fingiendo una  
(gran alegría.

MARIANICO.- ¡Tía Melchora! Estése tranquila!

GARRAPATA.- ¡Triunfo! ¡Triunfo!

TRENZAERA.- ¡Mejor que triunfo!

CELEMIN.- ¿Mejor que triunfo?

MOSEN.- Como no sea brisca...

MARIANI.- ¡Vaya una cancionista emocionante!

TRENZA.- Venimos traspassaos.

(Cada uno deja asomar por  
(la faja un trozo de silla.

MARIANI.- ¡Ah! ¿No se alegran?

TRENZA.- ¡Claro! Como la tía Melchora le lleva tan a mal la profesión...

MARIANI.- Pero ya puede estar tranquila, que debates como el suyo se han visto pocos,



¡Vive Dios! ¡Es melchor...  
...! (Entrando)  
Ya están ahí...

TALMIN. -- ¿Contenés?  
TANA. -- Marfanos, Tranzas y Garrafate.

(Mutis)

TALMIN. -- Que vienen también del lugar del crimen?  
TANA. -- No les digas que he estado yo, que son  
jóvenes y todo lo toman por sus partes.

(Entran MARIANO, TRANZA  
Y GARRAFATE, fingiendo una  
gran alegría.)

MARIANO. -- ¡Es melchor! ¡Es melchor! ¡Es melchor!

GARRAFATE. -- ¡Trinco! ¡Trinco!

TRANZA. -- ¡Mejor que trinco!

TALMIN. -- ¡Mejor que trinco!

TANA. -- Como no sea preso...

MARIANO. -- ¡Vaya una cañonista emocionante!

TRANZA. -- Venimos traspasos.

(Cada uno deja su sombrero por  
la tapa un trozo de tela.)

MARIANO. -- ¡Ah! ¿no se alegras?

TRANZA. -- ¡Claro! Como es melchor se lleva

tan a mal la profesión...

MARIANO. -- Pero ya puede estar trinco, que de-

pués como el uyo se han visto pocos,



¿verdá?

TRENZA.- La empresa lo recordará toa la vida.

GARRA.- ¡Eso!

TRENZA.- ¿Lo cuento?

MOSEN.- Sí, hombre, cuéntalo.

(Trenzaera duda)

GARRAP.- ¡Ha sido una hipotenusa!

TRENZA.- ¡Una hipercloridia!

MARIA.- ¿Pero no se alegra usted, tía Melchora?

MELCHO.- Bien sabes tú que no pueo alegrarme.

TRENZA.- ¡Anda... y no lo creen!

MARIANI.- Si usted la oye aquello de... "Eres un charrán, Juan, Juan", que es lo mismo que cantó la Raquel en su despedida, se le caen las lágrimas.

MOSEN.- Y a ella.

MARIANI.- Y a ella, sí señor.

(A Celemín)

MOSEN.- Verás ahora.

(A Marianico)

De eso de "Eres un charrán, Juan, Juan"... estamos al corriente... Pero ¿cómo ha seguido luego?

MARIANI.- ¿Eh? ¿Que cómo ha seguido?

(A Trenzaera)

Oye, tú. A nosotros con trampa.





¿Verdad? La esposa lo recordará los días.

¿Sol?

¿Lo cuantos?

Si hombre, cuantos.

(Tirsenais duds)

¿Ha sido una hipotesis?

Una hipotesis?

¿Pero no se alista usted, las hipótesis?

¿Han sabido que no queo alistar?

¿Linda... y no lo crea?

Si usted lo que pedía de... "¿Yes un

charrán, Juan, Juan", que es lo mismo

que cantó la Rafael en mi despedida, se

le caen las lágrimas.

Y a ella.

Y a ella, el señor.

(A Calimán)

Verda ahora.

(A Marianico)

De eso de "¿Yes un charrán, Juan, Juan..."

estamos al corriente... Pero ¿cómo ha

seguido luego?

¿Y? ¿Cómo como ha seguido?

(A Tirsenais)

Que, sí. A nosotros con tiempo.



TRENZA.- Pues va usté a ver como siguid. ¡Vaya un sentimiento! ¡Tú, Garrapata, tú. Acompañarme en el sentimiento!

- MUSICA -

TRENZA.- Eres un charrán.

MARIANI GARRAPA.- ¡Juan. Juan!

TRENZA.- No tienes perdón.

MARIANI GARRAPA.- ¡Din, dón!

TRENZA.- Esa charranada es cual puñalada en el corazón.

MARIANI GARRAPA.- Y aunque bufas, y aunque gritas no me quitas la razón.

LOS TRES.- ¡Ladrón!

TRENZA.- Te entregué lo que tú me pediste y, como bn bandolero, te fuiste y, después de dos años, volviste muy manso y muy triste pidiendo perdón.

LOS TRES.- ¡Ladrón!

TRENZA.- ¡Mala puñalá te peguen en mitad del corazón!...

LOS TRES.- ¡O a lo menos en la tabla del esternón!...

(La Tana, que ha estado vigi-  
lante en la puerta del foro



... pues va más a ver como alivia...  
un sentimiento; Te, Garibaldi, y tú...  
acompañarme en el sentimiento!

- MÚSICA -

¡Fies un cherrán.

¡Juan, Juan!

No tienes perdón.

¡Día, día!

Las cherranas  
se van pidiendo  
en el corazón.

Y cuando duces,  
y cuando gritas  
no me duces  
la razón.

¡Ladron!

Te entiendo lo que te me pediste  
y, como no pediste, te fuiste  
y, después de dos años, volviste  
muy sano y muy triste  
pidiendo perdón.

¡Ladron!

¡Mala púñal te pegan  
en mitad del corazón!

¡O a lo menos en la tabla  
del esternón!

(La Tana, que ha estado vlti-  
(lante en la parte del foro



(y ha tenido varios  
(impulsos de intervención en  
(el número no puede resistir  
(tir más y se adelanta man-  
(tando:



TANA.-

¡Mal hombre!  
lo que has hecho conmigo  
no tiene nombre.

¡Bandido!  
no sé yo, mala sangre,  
qué te has creído.

Si vienes  
a que yo te mantenga,  
tú vienes mal.

Yo no tengo cañamones  
pa los pájaros de cuenta,  
y, si el hambre te atormenta,  
me es igual.

Cuando te darán...

TRENZA  
GARRAP.-

¡Juan, Juan!

TANA.-

Cuatro manguzás...

TRENZA  
GARRA.-

¡Zis, zás!

TANA.-

Pa que tú te enteres  
que con las mujeres  
no se hacen guarrás.

MARIANI)

TRENZA )

GARRAP )

Aunque topes  
con algunas  
que son unas  
desgraciás.

LOS CUATRO.-

¡Colás!

TANA.-

Te burlaste de mí porque un día  
me cogiste en un mal cuarto de hora



y no quieres pagarme tú ahora  
como a una señora  
se paga en razón.



LOS CUATRO.-

¡Ladrón!

TANA.-

¡Que te den un jicarazo  
de café con solimán!

LOS CUATRO.-

O, a lo menos, un sorbete  
de casa Juan!...

¡Mal hombre!

lo que has hecho conmigo, etc....

=====

- HABLADO -

TANA.-

(Aplaudes entusiasmada)

¡Ole, ole, ole!...

MARIANI.-

Gueno, nosotros no damos ni la menor  
idea. ¡Hay que oírle a ella!

MELCHO.-

(A Mosén)

¿De modo, Mosén... ¡Mosén Puñales!, que  
ha venido usted a amargarnos la noche?

MARIANI.-

¿Eh?

MELCHO.-

¿Por qué se pensó usted que a mí me po-  
día halagar un fracaso?...

TANA.-

¿Quién habla de fracaso?

VIHUE.-

Anda tú afuera, Tana.

TANA.-

(Marchándose por la dere-  
cha de mal humor.)

Ya está.

MELCHO.-

¡Paece mentira! ¡Un presbítero!





Y no dieras pagarme los años  
como a una señora  
se paga en teatro.

¡Eradical!  
-- CUATRO --  
ANA --

¡Que te den un florero  
de café con solimón!  
O, a lo menos, un sorbete  
de esas frutas...  
¡Mal hombre!  
¡o que has hecho conmigo, etc...!

-- CUATRO --  
VI  
MO

- HABLANDO -

(Aplicando entusiasmos)

ANA --

¡Ole, ole, ole...!  
Gueno, nosotros no damos ni la menor  
idea. ¡Hay que otra a ella!

ARIANI --

(A Modén)

LUCHO --

¿De modo, Modén...! ¡Modén Falsista!, que  
ha venido usted a amargarlos la noche?

ARIANI --

¿Por qué se paró usted que a mí me po-  
drá halagar un fracaso?...!

LUCHO --

¿Quién habla de fracaso?  
Anda tú afuera, Fern.

ANA --

(Marchándose por la derecha)  
(Que de mal humor.)

ANA --

¡E está!

¡E está mental! ¡Un presbítero!

LUCHO --

TRENZA.- Faltar, no, Melchora.

MOSEN.- (Que ha estado conteniéndose  
(a duras penas.

(~~¡Que lo que yo he con-~~)  
¡Que lo que yo he con-  
tao es el propio evangelio!

VIHUE.- ¿Y lo de las sillas?

MOSEN.- ¡Míralas!

FELIPE.- (Les saca de las fajas los  
trozos de sillas.

MELCHO.- ¿Vosotros también?

(Amenazadora)

MARIANI.- Yo le explicaré...

MELCHO.- ¡Virgen del Pilar!

(Entregándose a su dolor,  
llorando.

TRENZA.- ¡No lllore usted, contra!

(Aparece FELIPE en la puer-  
ta del foro.

MARIANI.- ¡Celipe!

MELCHO.- No ligáis ná...

(Rápidamente)

FELIPE.- ¿Qué es eso, méños?

TRENZA.- Aquí estamos... de festejo.

FELIPE.- ¿Festejando con mi hermana?

TRENZA.- Charloteando.

FELIPE.- ¡Vamos, que dentro de nada será media no-

HERNANDEZ -- Felicitaciones, no, Melchor.

HERNANDEZ -- (Que ha estado contentándose  
(a duras penas.)

(Incomodándose); Que lo que yo he con-

tenido es el propio evangelio!

HERNANDEZ -- Y lo de las almas?

HERNANDEZ -- ¡Míralas!

(Las saca de las faldas  
(torcedor de ellas.)

HERNANDEZ -- ¿Vosotros también?

(Amoroso)

HERNANDEZ -- Yo lo explicaré...

HERNANDEZ -- ¡Vengan del infierno!

(Entrándose a un dolor,  
(llorando.)

HERNANDEZ -- ¡No loote más, contra!

(Aparece FELIPE en la puerta  
(del foro.)

HERNANDEZ -- ¡Felipe!

HERNANDEZ -- No diga nada...

(Rápidamente)

HERNANDEZ -- ¿Qué es eso, Melchor?

HERNANDEZ -- Aquí estamos... de festejo.

HERNANDEZ -- ¿Festejando con mi hermano?

HERNANDEZ -- ¡Clarísimo!

HERNANDEZ -- ¡Vamos, que dentro de nada será nada a no-



che y no debemos descuidar la ronda!

(Cruza hacia la derecha)

MELCHO.- ¿Pero, vais a rondar?

FELIPE.- ¿Por qué no? Con las copias de ~~los~~ las penas, y con el frío se aplacan los malos pensamientos.

MELCHO.- Celipe...

FELIPE.- No tengas cuidado. Lo que estaba de Dios ha sucedido... y no hay que ir contra Dios.

MOSEN.- Bien.

FELIPE.- Conque... ¡arreando!

MARIANI.- ¡Arreando!

FELIPE.- Enseguida salgo.

(Mutis por la primera derecha.)

PRENZA.- Y que esta Nochebuena va a ser más soná que denguna. ¡Viva Herodes!

MARIANI.- Hasta luego.

PARRA.- Quédense con Dios.

(Mutis de estos tres por el foro.)

MELCHO.- También nos retiramos nosotros.

MOSEN.- Y yo me voy. ¡Ah! Hacedme el favor de decirle a esa chica.

CELEMIN.- ¿A la Tana?



que y no debemos descubrir la verdad  
(Quiza hasta la derecha)

pero, vale a perder?  
Por que nos son las copias de las  
papas, y con el filo se aplacan los malos  
pensamientos.

ALONSO.- Geipe...

ALPIL.- No tengas miedo. Lo que estaba de Dios  
ha sucedido... y no hay que ir contra  
Dios.

ALONSO.- Dios.

ALPIL.- Conque... ¡arrámbalo!

ALPIL.- ¡Arrámbalo!

ALPIL.- ¡Arrámbalo!

(Música por la primera vez -  
cha.)

ALONSO.- Y que esta noche vamos a ser más sona  
que de ahora. ¡Viva Herodes!

ALPIL.- Hasta luego.

ALONSO.- ¡Quedemos con Dios.

(Música de estos tres por  
el foro.)

ALONSO.- También nos vestimos nosotros.

ALONSO.- Y yo me voy. ¡Ah! Hacedme el favor de

decirme a esa otra.

ALONSO.- ¿A la Tana?



MOSEN.- A la Pilar... que no se moleste en ir mañana a la cárcel. Por más que, a lo mejor, la han llevao esta mañana... Adiós. (Mutis por el foro)

TANA.- (Entra por la primera derecha con PILARCITA de la mano.)

Vaya usted con Dios, Mosén.

MELCHOR.- ¡Cudiau!

PILARCITA.- Díselo, Tana.

TANA.- Ya voy. (A Melchora)

Que se me ha ocurrido... que... No se me ha ocurrido, a mí, ha sido a ella.

VIRHUE.- Alguna lagotería.

TANA.- Que se me ha ocurrido explicarle la misa del gallo del Pilar, los villancicos, las panderetas.

PILAR.- Yo quiero ir.

TANA.- ¿Ve usted como es cosa de ella?

MELCHO.- Pues sí que vamos a ir, porque mucho me temo que su madre se la lleve enseguida sin pasarla por la Virgen.

TANA.- Eso pensaba yo.

(La niña salta de alegría)

MELCHO.- Apáñala en un vuelo.





A la Pizar... que no se moleste en ir  
mañana a la cárcel. Por más que  
mejor, la han llevado esta misma noche...  
(Mutis por el foro)

(Entre por la primera deya-  
(che con PILARITA de la  
(mano.)

Vaya usted con Dios, Mosén.

ALFONSO. - ¡Guarda!

PILARITA. - ¡Díselo, Tena.

Ya voy. LA MALICIOSA

Que se me ha ocurrido... que... No se me  
ha ocurrido a mí, ha sido a ella.

Alguna lagartera.

Que se me ha ocurrido explicarle la misa  
del Gallo del Pizar, los viliancicos.

las panderetas.

Yo quiero ir.

¿Ve usted como se cosa de ella?

Pues sí que vamos a ir, porque mucho me  
temo que su madre se la lleve enseguida

sin pensar por la Virgen.

¡No piense yo.

(La niña salta de alegría)

¡Ángela es un vuelo.

- TANA.- A la carrera. (Bastante)  
(Mutis de Tana y Pilarcita  
(por la segunda derecha.)
- CELEMIN.- ¡Qué corazón el de esta Melchora!
- MELCHO.- ¿Qué culpa tié la creatura?  
(Entra TRENZAERA por el foro  
(con la guitarra en la mano,  
(templándola.)
- TRENZA.- (Aparte)  
Ahora sí que no puedo andar con rodeos.
- CELEMIN.- ¡Trenzaera!... ¿Qué traes?
- TRENZA.- Pues... pues, ¿no lo ve usté, rediez?  
¡La vigüela!
- VIHUE.- Güeno, hombre, no te atoroces.
- TRENZA.- Y de paso... (A Celemin)
- CELEMIN.- ¡Ah, ya!...
- TRENZA.- Una especie de embajá...
- MELCHO.- ¿Una embajá, dices?
- TRENZA.- Sí...
- VIHUE.- Pues arráncate, hombre.
- TRENZA.- Aguarde usté que estoy pensando un cantar  
pa la ronda.
- CELEMIN.- Que no sea tan cochino como el del año  
pasao.
- TRENZA.- ¡Je! Este es... narrativo.
- MELCHO.- Trenzaera, revienta.

A las carreras.

(Mujer de Tana y Filaretos  
(por la segunda derecha).

¿Qué corredor es de este Melchior?

¿Qué culpa tiene la creatura?

(Entre TRENZERA por el foro  
(con la guttata en la mano,  
(templándola.

(Aparte.)

Ahora si que no puedo andar con tobos.

¿Trenzera!... ¿Qué traza?

Pues... pues, no lo ve usted, ¿verdad?

La vegetal

Geno, hombre, no te atorces.

Y de paso...

¡Ah, ya!...

Una especie de embajá...

¿Una embajá, dios?

Si...

Pues sí, hombre.

Aguarde usted que estoy pensando un cantar

de la zona.

Que no sea tan cochino como el del año

pasado.

¡El! Este es... narrativo.

Trenzera, ¿verdad?





TRENZA.- (Rasguea)

Fiharse bién.

(Cantando)

"Ajuera está la Pilara  
y que quié dormir aquí"...

CELEMIN.- ¿Aquí?

MELCHO.- ¡La pobre!

TRENZA.- Y que quié hablar con su tía  
¡y me lo ha encargao a mí!"

(Medio mutis)

MELCHO.- Aguarda.

TRENZA.- Ya se ha acabao.

MELCHO.- Pues dile... que pa dormir pué entrar...

(A Celemin)

Con la venía de usté.

CELEMIN.- Ya lo creo.

MELCHO.- Porque esta es una posada donde tóo el  
que paga con buen dinero, duerme. Pero  
connigo ni tié que hablar. ¿Te enteras?

TRENZA.- Sí señora. Pero tó eso no me va a ca-  
ber en una copla.

(Mutis)

MELCHO.- ¡Tana! ¡Tana!

(Sale ésta)

Ahí está la Pilar. Si deja a la niña,



(Barrera)

Está bien.

(González)

"¿Por qué está la Plana?

y que quiere dormir aquí"...

¿Por qué?

¡No sé!

Y que quiere hablar con su tío

¿y me lo ha encargado a mí?

(Núñez)

Aguarda.

Ya se ha acordado.

Pues bien... que se despierte y entienda...

(A Galván)

Con la venta de maíz.

Ya lo creo.

Porque está en una posada donde todo el

que paga con buen dinero, dorme. Pero

conoce al tío que hablar. ¿Te enteras?

¡Sin señora. Pero ¿cómo me va a ca-

ber en una copia.

(Núñez)

¡Toma! ¡Toma!

(Sale éste)

¡Ahí está la Plana. Si debe a la tía,

abajo estoy. Pero no le digas que vayas conmigo. Conmigo no puedes ir esa... desgraciada.



CANA.- Bueno, sí señora.

(Mutis por la segunda derecha.)

BLCHO.- Vamos de aquí...

LEMIN.- Yo la recibiré si quieres.

BLCHO.- ¡Quién pudiera recibirla!

(Mutis de los tres por la primera derecha.)

CANA.-

(Saliendo con PILARIN por la segunda derecha. La niña trae un abrigo puesto.)

Ven maja, que te apañe estos rizos.

(Se pone a arreglarla)

Bueno, cuando te vea la Virgen del Pilar te da un confite.

PILARCITA.- ¿Y habla la Virgen?

CANA.- ¡Que sí habla! Pero hay que ser muy espabilá pa comprenderla.

(Entra por el foro PILAR. Su aspecto demuestra un gran decaimiento.)

PILARCITA.- ¡Mamá, mamá!

(Sale al encuentro de Pilar que la recoge en sus brazos.)





abajo estoy. Pero no le digas que vales  
conmigo. Domingo no puede ir... dease  
oté.

Queno, el señor.

(Matis por la segunda gate-  
(cha).

Vamos de aquí...

Yo la recibiré al interior.

¿Otra vez te vas?

(Matis de los tres por la  
primera derecha.

(Saliedo con PILARIN por  
la segunda derecha. La ni-  
ña trae un abito nuevo.

Ven mija, que te espere estas cosas.

(Se pone a arreglarla)

Queno, cuando te ves la Virgen del Pi-

lat te da un confite.

Y habla la Virgen?

¡Que si habla! Pero hay que ser un se-

ñor para comprenderla.

(Entra por el foro PILAR.

(Su aspecto demuestra un

gran desaliento.

LIARITA. -- ¡Mamá, mamá!

(Sale al momento de Pi-

lat que la recoge en sus

(brazos besándose en silencio largamente. Tana mira el cuadro asombrada y entrecierra los ojos.)  
(necida.)



(Aparte)

TANA.- ¡Y entavía mermuran de esta mujer! Lo que me choca es que lllore, porque si yo hubiá debrutao esta noche, entavía estoy bailando en el Coso.

(Bailando)

PILARCITA.- Díselo, Tana.

TANA.- (Suspendiendo el baile, medio asustada.)

¿Qué? ¡Ah, sí! Oiga usté, señorita...

¿Ueno, oye, Pilar. ¿Me dejas de que lleve a la chica a la Misa del gallo?

PILAR.- ¿Estás loca, Tana?

TANA.- Rematá, tiés razón.

PILAR.- Por más que...

TANA.- ¿Qué?

PILAR.- Las tres iremos.

TANA.- ¡No! ¡Eso, no!

PILAR.- ¿Por qué?

TANA.- no me preguntes. ¡Porque no! Si quiés, yo la llevo y te la pasa por la Virgen Manolico, el nieto del tío Celemín, que

(primera parte de la obra)  
 (de la obra) (de la obra)  
 (de la obra) (de la obra)  
 (de la obra) (de la obra)  
 (de la obra) (de la obra)



Y en esta manera de esta mujer! la que  
 me daba es que liere, porque si yo hubiese  
 debido esta noche, entonces estoy así  
 dando en el caso.

(Batiendo)

ILARITA. - Deseo, Tena.

(Suspendiendo el baile, me-  
 (de la obra)

¿Qué? Ah, sí! Oiga usted, señorita...

Queno, oye, Pilar. Me dejas a que lie-

ve a la chica a la casa del Gallo?

¿Está loca, Tena?

Remate, tía reñón.

Por qué que...

¿Qué?

Las tres tirones.

¡No! No, no!

¿Por qué?

no me preguntas. ¡Porque no! Si dices,

yo la llevo y te la pases por la Virgen

Manolita, el niño del tío Celma, que





es infante; pero tú no tengas... Y me  
hagas hablar...

PILARCITA.- Sí, sí.

PILAR.- Bueno, llévatela. No quiero hacerte ha-  
blar... Bastante has dicho.

TANA.- Te advierto que mejor cuidá que con quien  
la lleva...

PILAR.- La tía Melchora.

TANA.- ¡Cois! ¿Eres sonámbula? Pero no se lo  
vayas a icir... ¡Que yo no hi dicho ná!...

PILAR.- Vete tranquila, Tana.

(Besa a la niña)

Adiós, hijita.

TANA.- Vámonos, meja.

(Volviéndose desde la puer-  
ta.)

Pilara... ¡por Dios!

PILAR.- No pases azar.

(Mutis Tana y Pilarcita  
(por la primera derecha.)

Conmigo no quieren cuentas.

(Mutis por la segunda dere-  
cha.)

- MUSICA -

(GARRAPATA, TRENZAERA y  
(MARIANICO entren por el fo-

es infante; pero tú no vengas... Y de eso  
hagas hablar...

ELABORATA - 21. al.

Bueno, líveteis. no quiero hacerte ma-

dar... bastante has dicho.

Te advierto que mejor cuida que con quien

la llevas...

la de Melchora.

¡Catal! ¿eres comadreja? pero no se lo

vayas a contar... ¡que yo no ni dicho está!

Vete tranquila, Tana.

(Bese a la niña)

Adiós, niñas.

Vámonos, mujer.

(Volviéndose hacia la puerta)

(ta)

¡Hijos... ¡por Dios!

no seas así.

(Matis Tana y Mariquita)

(por la primera derecha)

¡Comigo no pateran cuentas.

(Matis por la segunda dere-

cha)

- MARIQUITA -

(GARRAPATA, THERESA Y

(MARIQUITA entran por el fo-



(ro con sus guitarras, bien-  
(tras suena el coro dentro  
(y acercándose. DE

MARIANICO.- ¡Celipe!

FRENZAERA.- ¡Celipe!

FELIPE.-

(Por la primera derecha,  
(destocado.

¿Qué hay, maños?... ¿Qué rebullicio es  
ese?

MARIANI.- Casi na.

FRENZA.- Toa la juventud del Arrabal que nos va-  
mos pa Zaragoza.

FELIPE.- Yo no quiero jaleos. Quiero rondar.

FRENZA.- ¡Amos, no seas fuerario, chiquio!

BARRAPATA.- ¡Hay una de mozas con la cara de rosa!

MARIANI.- ¡Una de vigüelas!

FRENZA.- Y una de dos; o vienes o te gñelves a las  
Américas. ¡Aquí no se azmiten tristezas!

FELIPE.- Como queráis. Voy por la guitarra.

FRENZA.- ¡Viva el Niño Dios y su madre!

(Entran por el foro, alegremente,  
(Mozas y Mozos y una rondalla de  
(guitarras y bandurrias. Aquellos  
(traen panderetas, zambombas, pe-  
(roles y otros instrumentos ruido-  
(sos. Al frente de ellos, viene  
(MIGUEL.



(Yo con sus guitarras, bien-  
(fueron suena el coro dentro  
(y acorcheados.

(Por la primera derecha,  
(destacado.

¿Qué hay, señores?... ¿Qué rebelde es  
ese?

ARIANA. -- ¿Qué es?

ARIANA. -- Los la juventud del Atabal que nos ve-  
nos pa' Caracas.

ALFONSO. -- Yo no quiero jaleos. Quiero tonar.

ARIANA. -- ¡Amor, no seas temerario, chico!

ARIANA. -- ¡Hay una de cosas con la cara de rosa!

ARIANA. -- ¡Una de vigiles!

ARIANA. -- Y una de cosas; o vengas o te llevas a las

Américas. ¡Aquí no se admiten tristesas!

ALFONSO. -- Como querías. Voy por la guitarra.

ARIANA. -- ¡Vive el niño Dios y su madre!

(Entran por el foro, silenciosamente,  
(Mozos y Mozas y una rondalla de  
(guitarras y panderos. Aquellos  
(traen panderos, campanas, pa-  
(rosas y otros instrumentos rítmicos  
(sus. Al frente de ellos, viene  
(MIGUEL.

(Cantado)

ORO.-

(Entrando)

Esta noche en Nochebuena,  
y mañana, Navidad;  
no me esperes, que esta noche  
no es noche de festejar.



IGUEL.-

Esta noche nuestra voz  
ha de unirse en un cantar  
que pregone nuestra fe  
en la Virgen del Pilar.

¡A cantar, muchachos!

-o-o-

Nochebuena zaragozana,  
noche hermosa de Navidad:  
bajo tu manto  
de soberana  
suene mi canto  
de alegre fraternidad.

Nochebuena zaragozana, etc.

ORO.-

IGUEL.-

Nochebuena de los pastores,  
de los niños y de los viejos,  
de recuerdos y de temores  
por los soldados, que allá muy lejos  
¡ay, Virgen mía!, por tí,  
llenos de fe, van.

Nochebuena de los pastores, etc.

ORO.-

IGUEL.-

Virgen del Pilar hermosa,  
a nuestros hermanos salva;  
¡mira tú que están luchando  
por el porvenir de España.

ORO.-

Virgen del Pilar hermosa, etc.



(Cantado)

(Cantado)

Esta noche en nocchunas,  
y mañana, navidad;  
no me separes, que esta noche  
nosos noche de festividad.

Esta noche nuestras voz  
ha de unirse en un cantar  
que pregona nuestra fe  
en la Virgen del Pilar.

La cantar, muchachos!

-3-3-

nochebuna zarzozana,  
noche hermosa de navidad;

deja tu mano  
de sobras

enana ni canto

de aire frigididad.

nochebuna zarzozana, etc.

nochebuna de los pastores,  
de los niños y de los viejos,  
de reuerdon y de temores

por los soldados, que así muy lejos

hay, Virgen mía!, por tí,

lunas de fe, van.

nochebuna de los pastores, etc.

Virgen del Pilar hermosa,

¡nuestras hermanas salva!

¡mira tú que están luchando

por el porvenir de España.

Virgen del Pilar hermosa, etc.





(Cuando termina la copla  
(todos los presentes pro  
(rumpen en vivas e ini-  
(cian la marcha hacia la  
(calle.

(Mutación e intermedio musi-  
(cal ante una vista panorá-  
(mica de Zaragoza, de noche,  
(con el Templo del Pilar,  
(que proyecta su sombra so-  
(bre parte del caserío.



(Por el fondo, algo lejano, se  
(oye cantar a los infantes y de-  
(sán voces de la capilla de misi-  
(ca. Está concluyendo el credo de  
(la misa del gallo.

(Interior)

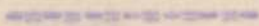
"Si una mañana católica se apostolicea  
Solemnia Confiteor una baptisma in remi-  
sionem peccatorum. Et exspecto resurrectionem  
mortuorum. Et vitam venturi saeculi.  
amen".

(Durante este coro son oídos por  
(la derecha PEPE YARA, un FLAMEN-  
(CO y un BURGUESA, naturalmente  
(desconocidos; se han parado unos  
(momentos ante la capilla, se  
(plena de turistas, y han desapa-  
(recido por la izquierda. Boca  
(después cruza YARA en la misa



(Cuando terminas la copia  
(Todos los presentes pro-  
(Trampas en vias a las  
(Cada la mañan hasta la  
(Calle.

(Mutación e intermedio mut-  
(Casi este una via para-  
(Mica de Zaragoza, de noche,  
(con el Templo del Pinar,  
(que proyecta su sombra so-  
(bre parte del caserío.



a  
tr  
ta

CO

CUADRO SEGUNDO.



Interior de la Basílica del Pilar. Fondo, a la izquierda, la capilla de la Virgen con la entrada principal en su centro. Un rompimiento limita la capilla, cuyo interior es practicable.

- MUSICA -

(Por el fondo, algo lejano, se oye cantar a los infantes y de (más voces de la capilla de música. Está concluyendo el credo de (la misa del gallo.

CORO.-

(Interior)

"Et unam sanctam catholicam et apostolicam Ecclesiam Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi saeculi. Amén".

(Durante este coro han salido por (la derecha PEPE CAÑA, un FLAMENCO y un SENORITO, naturalmente (descubiertos; se han parado unos (momentos ante la capilla, en (plan de turistas, y han desaparecido por la izquierda. Poco (después cruza TANA en la misma





CUADRO SEGUNDO.

Interior de la Basílica del Pilar. En el fondo,  
la estatua, la capilla de la Virgen con la en-  
trada principal en su centro. Un pavimento limpi-  
simo la capilla, cuyo interior es practicable.

- MUSICA -

(Por el fondo, algo lejano, se  
oye cantar a los infantes y se-  
ñala voces de la capilla de mu-  
jeres. Más adelante el coro de  
la casa del Gallo.)

(Interior)

"Et non sanctam catholicam et apostolicam  
Ecclesiam constitutor unum baptisma in remi-  
ssionem peccatorum. Et expecto resurrectio-  
nem mortuorum. Et vitam venturi saeculi.  
Amen."

(Durante esto coro han salido por  
la derecha PAPA JUAN, UN NIÑO  
(JO y un SEÑORITO, naturalmente  
(descubiertos; se han parado unos  
momentos ante la capilla, en  
plano de estatua, y han desapa-  
recido por la izquierda. Poco  
después entra TANA en la misma

(dirección, tocada con un pañuelo  
(de hierbas. Al pasar por delante  
(de la capilla, hace una genuflexión  
(Segundos después salen por la dere-  
(cha MELCHORA y PILARCITA. Hablan  
(en voz baja, como todos los perso-  
(najes que intervienen en el cuadro  
(HABLADO SOBRE LA MUSICA)

MELCHORA.- ¡Mírala!

(Señalando en la capilla el rincón  
(del fondo izquierda.

Aquella del manto!

PILARCITA.- Yo no la veo la cara.

MELCHORA.- ni lo intentes, hija, que más de uno  
ha cegao por quererla ver las facciones.  
Con los ojos del alma hay que mirar y  
con el corazón pedirle sus dones, que en  
el Cielo, de cuantas vírgenes lo habi-  
tan, (~~que son once mil y pico~~) ninguna mi-  
lagrea como la del Pilar.

(Por la izquierda vuelve TANA con  
(MANOLICO, vestido ahora con la  
(sotana y sobrepelliz de infante.

TANA.- Ya están aquí.

MANOLICO.- Buenas, tía Melchora.

TANA.- Por poco no le da premiso el señor Chantre  
que dice que a estas horas los mocosos de-

(diferencia, todas con un bello  
 (de hierbas. Al pasar por delante  
 (de la capilla, hace una genuflexión  
 (según los hábitos de las heras  
 (de MELCHORA y PILARITA. Hablan  
 (en voz baja, como todos los perso-  
 (najes que intervienen en el cuadro)

(HABLA SOBRE LA MUJER)

MELCHORA. -- ¡Mirad!

(Señalando en la capilla el rincón  
 (del fondo izquierda.)

Aquella del manto!

PILARITA. -- Yo no la veo la cara.

MELCHORA. -- ¡No lo intentes, hija, que más de uno

ha cegado por quererte ver las facciones.

Con los ojos del alma hay que mirar y

con el corazón pedirte sus donas, que en

el cielo, de cuantas vírgenes lo habrán

tan, (que con esas mil y pocas) ninguna mi-

lagres como la del Pilar.

(Por la izquierda vuelve TANA con

(MANTO, vestido ahora con la

(costura y sobrepellito de infante.)

Y están así.

MELCHORA. -- Señora, ¿es Melchora.

Por poco no la da premio el señor Ghentre

que dice que a estas horas los mozos de-





ben estar en la cama.

MELCHO.- Cállate, parlotera. Oye, Manolico, que esta es mi sobrina y que la pases por la Virgen mu despacico.

MANOLI.- Sí señora.

MELCHO.- Y que la reces tú un Ave María, que ella no sabe.

TANA.- ¿Y sabes tú?

MANOLI.- Y en latín... que es más corta.

(Coge a Pilarcita en brazos y hacen medio mutis por la entrada de la capilla.)

MELCHO.- Oye... y que no me la vayas a espampañar.

MANOLI.- Güeno.

(Otro medio mutis)

TANA.- Oye... y de paso, toca esta medalla en el manto.

(Se la entrega)

MANOLI.- Abrevia, que me pesa demasiao.

MELCHO.- Anda, maño.

(Mutis de Manolico con la niña en brazos. Melchora y Tana se arrodillan en la escalinata. Del fondo llega la voz de los infantes del coro.)



ben estar en la cama.  
Ojalá, pariente. Oye, hermano.  
esta es mi sobrina y que se pase por la  
Vigen un paquete.

Si estora.  
Y que la reces si un Ave María, que ella  
no sabe.

Y sabes tú?  
Y en latín... que se más corta.  
(Joke a Pilatos en prisión y  
hacen medio mutis por la entrega  
de la casilla.)

Oye... y que no se la vaya a sepampa-  
nar.  
Guano.

(Otro medio mutis)

Oye... y de paso, tom esta negalla en  
el mutis.  
(Se la entrega)

Apreta, que se pase gemetas.  
Anda, niño.  
(Mutis de Manolico con la niña  
(en prisión. Melchor y Tana se  
estrellan en la escalinata.  
(Del fondo llega la voz de los  
(delante del coro.)

INFANTES.-

Cantad pastorcillos,  
cantad y bailad,  
que, en medio de sombras  
y de oscuridad,  
el sol increado  
se mira brillar.  
Cantad pastorcillos  
cantad y bailad... (1)



(Vuelve MANOLICO. Melchora y  
Tana lo reciben ya en pie.)

-HABLADO SOBRE LA MUSICA-

(Descargándose)

MANOLICO.-

¡Uf! ¡Maña!

MELCHO.-

Toma, quejicón.

(Le da unas monedas)

MANOLI.-

Dios se lo aumente, tía Melchora.

TANA.-

¿Y mi medalla?

MANOLI.-

Tenia.

(La coge Tana)

¿Tú no das na?

TANA.-

Las gracias.

MANOLI.-

(Yéndose por la izquierda)

¡Digo! Si llego a tocarla...

(Mutis)

MELCHO.-

Vamos.

PILARCICA.-

Yo quería otra vez.

1).- De un villancico clásico de Dionisio de Solís.





Centad pastorillos  
centad y delad,  
que, en medio de sombras  
y de oscuridad,  
si así lucrado  
se mira brillar.  
Centad pastorillos  
centad y delad... (1)

(Vive MARIANO Melchor y  
Tana la rochan ya en pla.)

HABLA DOBRE LA MUSICA-

(Dobregandose)

¡U! ¡Maha!

Tana, quajoda.

(La de una sonada)

Dios se lo anunta, la Melchor.

¿Y mi medalla?

Tana.

(La con Tana)

Tú no das na?

Las gracias.

(Yéndose por la izquierda)

¡Digo! Si lígo a tocar...

(Muja)

Vamos.

Yo quería otra vez.

(.) - De un vltimato eñato de Monato de Solis.

ELCHO.- Mañana, hija.

(Mutis por la primera derecha de las tres.

- CANTADO -

INFANTES.-

(Dentro)

La Virgen lava pañales  
y los tiende en el romero  
y los pajaricos cantan  
y el agua se va riendo.



*Desde aquí, esta escena ha de desarrollarse fuera del recinto de la Barquilla del Pilar. Puede comentarse en el prólogo de la Barquilla.*

(Durante el cantar anterior ha salido por la derecha PILAR. Anda des-  
(pacio, pensativa, triste, ~~se dirige~~  
(a la ~~barquilla~~) y, al lado derecho de  
(su entrada, ~~se dirige~~) dando el  
(perfil al público. Por la izquier-  
da, muy poco detrás de aquella,  
(vuel ven PEPE CANA, EL FLAMENCO y el  
(SEÑORITO, que observan a Pilar.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

FLAMENCO.- ¿No desía yo que era ella?

PEPE.- Eya e la Jesabel.

LAMEN.- Que habrá estao esaboría, pero es guapa.

PEPE.- Cuidao, Cristóba.

LAME.- Ahí la tié osté, una beata.

SEÑORITO.- Cuidao, señor Cristóbal.

LAME.- Pos a esa Magdalena, nos la llevamos en el auto de parranda.

PEPE.- Vamos afuera, hombre.

LAME.- Vamo... pero aluego verasté...





(Mutis de los tres por  
(derecha. Pilar con los  
(ojos ha escivado las  
(radas de los centros. Vis-  
(nen por la derecha FELIPE,  
(MARIANICO, TESSABTACION  
(GARRAPATA, con las guitarras  
(al brazo.

FELIPE.-

(Colocándose por detrás de  
(Pilar mirando al interior  
(de la capilla.)

¡Ya la he visto! ¡Cuántas noches temí que  
no la vería más!

RENZA.-

Pues ahí la tiés, maño. ¡Siempre la misma!  
Ese manto es el que la regaló...

(Viendo a Pilar, sobre-  
(saltado.

Vámonos.

MARIANICO.-

¿Qué te pasa?

RENZA.-

(Tirando de ellos hacia la  
(derecha.

Vámonos, maños. ¡Que nos hemos colao con  
las vigüelas y esto es una falta de educa-  
ción eclesiástica!

(Pilar vuelve la cabeza al  
(revuelo que producen ellos  
(y Felipe la ve

FELIPE.-

¡Ella!

PILAR.-

(Aparte)

¡Virgen mfa!...

(Matis de los tres por  
 (dechoa. Pajar con los  
 (ojos de sagradas las m...  
 (raba de los conser...  
 (na por la dechoa...  
 (MARIANO, T...  
 (GARRAPATA, con las gutierrez  
 (al brazo.

(Colocándose por detrás de  
 (Pilar mirando al interior  
 (de la capilla.

¡Ya se ve visto! ¡Cuántas noches así que  
 no se veía más!

— Pues así la tía, meñe... ¡Siempre la meñe!  
 Ese meñe es el que se regala...

(Viendo a Pilar, corre-  
 (saltado.

Vémonos.

— ¿Qué te pasa?

(Mirando de ellos hasta la  
 (dechoa.

Vémonos, meñe. ¡Que nos hemos coiso con  
 las vigilia y esto es una lista de educe-

ción eclesiástica!

(Pilar vuelve la cabeza al  
 (reverso que producen ellos  
 (y Felipe se ve

¡Vial!

(Aparte)

¡Virgen mía!...



MARIANI.- ¡La Pilar!

MARRAPATA.- ¡La misma!

MARENZA.- Toma, toma... Pus ¿por qué sus echaba yo a la calle?

FELIPE.- ¡Ella a los pies de la Virge, y llorando!... Dejarme soio, maños.

MARIANI.- ¡Felipe!

FELIPE.- Dejarme he dicho... ¡Que una mujer que reza y llora... no es mala! ¡Dejarme!

(Los otros tres hacen murmuraciones por la derecha, mientras Felipe se rehace. Luego se acerca este a Pilar, e inclinándose junto a ella, dice:

- CANTADO -

FELIPE.- ¡Pilar!... ¡Mi Pilar!  
PILAR.- ¡Felipe, por Dios!

(Levantándose)

Respeta el lugar.

FELIPE.- Lo que hemos de hablar muy bajo los dos, lo puen escuchar la Virgen y Dios.

(Se apartan a un lado de la nave, a la derecha.

Dime, Pilar de mi vida,  
dime que no has sido mala,





MIAMI. - ¡La Pizar!

ARAPATA. - ¡La misma!

MIAMI. - Toma, toma... ¡Por que una escoba

yo a la calle?

MIAMI. - ¡Ella a los pies de la Virgen, y lo

mandó... Dejarme solo, maldito.

MIAMI. - ¡Calipé!

MIAMI. - Dejarme he dicho... ¡Que una mujer que

yo y liero... no se me va a ir!

(Los otros tres hacen un-

tra por la derecha, mien-

tra Felipe se reñaca.

(Luego se acerca este a Pi-

lar, e inclínase junto

a ella, dice:

- CANTADO -

¡Pizar!... ¡Mi Pizar!

¡Felipe, por Dios!

(Desvanecidos)

Rescata el lugar.

Lo que hemos de habitar

muy bajo los dos,

lo que escuchan

la Virgen y Dios.

(Se apartan a un lado de la

derecha, a la izquierda.)

Dime, Pizar de mi vida,

dime que no has sido más,

que aquel cariño tan nuestro  
no lo has arrancao del alma.  
Dime que no te olvidaste  
de tu deber pa conmigo...  
que ante la Virgen no puedes  
engañar al que te quiso.



ILAR.-

Estas lágrimas de mis ojos,  
esta pena que me entristece,  
son las lágrimas y la pena  
de pensar que tú no me quieres.  
¡Por la Virgen que nos escucha,  
por la hija de mis entrañas,  
yo te juro que a nadie quise  
y que reinas solo en mi alma!

ELIPE.-

¡Por la Virgen!

ILAR.-

¡Te lo juro!

ELIPE.-

¡Por tu hija!

ILAR.-

¡Mi tesoro!

Porque es tuya.

ELIPE.-

(Asombrado)

ILAR.-

¡Porque es mía!

¿No te lo han dicho sus ojos?

(Señalando al camarín de la  
Virgen.)

ELIPE.-

Déjame a solas con ella.  
Déjame tú, porque quiero  
que esta alegría que nace  
ella la suba hasta el cielo.

(Suena en el interior la  
campanilla y los infantes  
(y coro cantan el "Sanctus"  
de la misa.)



que aquel cariño tan nuestro  
no lo has olvidado del alma.  
Dime que no te olvidaste  
de tu deber por conmigo...  
que ante la Virgen no puedes  
engañar al que te cuida.

¿Tantas lágrimas de mis ojos,  
esta pena que me entristece,  
son las lágrimas y la pena  
de pensar que tú me olvidas.  
¡Por la Virgen que nos saca,  
por la hija de mis entrañas,  
yo te juro que a nadie dices  
y que volveré como en mi alma!

¡Por la Virgen!  
¡Te lo juro!  
¡Por tu hija!  
¡Mi tesoro!  
Porque es tuya.

(Acompañado)  
¡Porque es mía!

¿No te lo han dicho sus ojos?

(Señalando al corazón de la  
(Virgen.

¡Déjame a solas con ella.  
Déjame tú, porque quiero  
que esta alegría que nace  
ella la abra hasta el cielo.

(Suena en el interior la  
(campanilla y los niños  
(y coro cantan el "Sanctus"  
(de la misa.

LAR.-  
LIP.-  
LIP.-  
LIP.-  
LIP.-  
LIP.-  
LIP.-  
LIP.-



FELIPE.

PIJAR.



lo llores tú, Pilarica: Desde esta noche, mis ojos  
no llores más que la Virgen no han de llorar, que la  
me trajo aquí por su gracia  
pa que no estuvieras triste, te trajo aquí, por su gra-  
cia.

LOS DOS.- Mira la Reina del Cielo  
con cuánta luz resplandece:  
¡no puede ver quien la mire  
más que horizontes alegres!

PIJAR.- ¡Virgen mía!

FELIPE.- ¡Virgen buena!

PIJAR.- ¡Gracias, Madre!

FELIPE.- ¡Madre santa!

PIJAR.- ¡Tú lo hiciste!

FELIPE.- ¡Tú lo quieres!

PIJAR.- ¡Viva la Virgen de España!

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

PIJAR.- ¡Felipe!

FELIPE.- ¡Pilarica!

PIJAR.- ¡Déjame que me vaya!

FELIPE.- Conmigo.

PIJAR.- No, Felipe; déjame ir sola. Mañana ha-  
blaremos con la tía Melchora... Hasta  
entonces... cada uno por su lado.

FELIPE.- Como quieras.

PIJAR.- Quédate aquí, ¿verdad?

FELIPE.- Como quieras, pero...

FLIPAS

que no estuviera triste te trajo aquí por su  
 trajo aquí por su trajo  
 flores más que la Virgen no han de morir. Me la  
 flores de Filipinas: Desde esta noche, mis ojos

que no estuviera triste  
 con ganas que respaldase:  
 que puede ver quien la mira  
 más que horizontes algecira!

¡Vive la Virgen de España!  
 ¡Tú lo quieras!  
 ¡Madre santa!  
 ¡Gracias, Madre!  
 ¡Vive la Virgen de España!

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

Como quieras... pero...  
 Quédate aquí, ¿verdad?  
 Como quieras...  
 entonces... cada uno por su lado.  
 Hablemos con la Melchora... Hasta  
 no, Felipe; déjame ir sola. Mañana ha-  
 Compañero.  
 Déjame que me vaya!  
 ¡Filipical!  
 ¡Felipe!





PILAR.- ¿Dudas de mí?

FELIPE.- Ni sombra. Se enfadaría la Virgen del Pilar... y lo que es conmigo ~~no se en-~~  
fada.

PILAR.- Adiós, Felipe.

FELIPE.- Adiós, Pilarica.

(Mutis de Pilar por la derecha. Felipe la sigue con la vista. Hay una pausa. Se oye por la derecha un grito ahogado.)

FELIPE.- (Haciendo un rápido movimiento de sorpresa, demudándose.)

¿Eh?

(Hace mutis corriendo por la derecha. Hay un momento de soledad y silencio. Vuelve Felipe, desencajado, tambaleándose. En la mano empuña un arma blanca.)

¡Virgen!... ¡Virgen del Pilar!...

~~(Suena en el fondo el repique de campanillas, al caer.)~~

¡Me he perdido!

(Felipe arroja el arma al suelo como ofrenda y cae de rodillas, llorando.)

TELON A TIEMPO.

-----





¿Dudas de mí? --  
ni sombra se enlazará la Virgen... --  
lar... y lo que es conmigo... --

Adá, Felipe --  
Adá, Pizarro --

(Multa de Pizarro por la de-  
(recha. Felipe la sigue con  
(la vista. Hay un punto. Se  
(ve por la derecha un cri-  
(to ahogado.

(Haciendo un rápido movimiento  
(to de sorpresa, demuestrándose.

(Hace multa corriendo por la  
(derecha. Hay un momento de  
(solidez y silencio. Vuelvo  
(Felipe, desorientado, tam-  
(balándose en la mano en-  
(que un arma blanca.

¡Virgen!... ¡Virgen del Pizarro!...

(Suena en el fondo el re-  
(pique de campanillas, el  
(carr.)

¡me he perdido!

(Felipe arroja el arma al  
(suelo como oronda y oca  
(de rodillas, llorando.

FIN A TIEMPO.

CUADRO TERCERO.



Dependencia de la cárcel de Zaragoza contigua al locutorio, cuya celosía se ve a la izquierda. En el fondo una puerta que conduce al exterior. A la parte izquierda del foro, una mesa cubierta con un paño rojo y detrás un sillón y algunas sillas. A la derecha, en primer término, una puerta en el último un piano. Es por la tarde.

(Están en escena varias mujeres; algunas llevan niños en brazos, otras de lamano. El delador impone un poco de orden.)

- MUSICA -

MUJERES.- ¿No decían que a las cuatro?

DELADOR.- A las cuatro o a las cinco.

MUJERES.- ¡Ya estoy deseando verle!...

DELADOR.- ¡A ver lo que hace ese chico!

MUJERES.- Dígale usted al Director

dígaselo, por favor,

que una mujer se lo pide;

que tenga buen corazón.

DELADOR.- ¡Aguardarse!

¡No empujéis,

que ya pronto

le veréis!

(Entra FELIPE por el foro, conducido por dos GUARDIAS de seguridad.)



CUADRO TERCERO.

Dependientes de la escuela de Varadero continúan  
 locutorio, cuyo colosal se ve a la izquierda.  
 el fondo una puerta que conduce al exterior.  
 la parte izquierda del foro, una mesa cubierta  
 un paño rojo y detrás un estufa y algunas sillas.  
 A la derecha, en primer término, una puerta  
 en el mismo plano. Se por la tarde.

(Entran en escena varias mujeres;  
 algunas llevan niños en brazos,  
 otras de brazos. Al salir in-  
 pone un poco de orden.)

- MÚSICA -

¡No dejen que a las criaturas  
 a las criaturas o a las criaturas.  
 ¡Ya estoy deseando verlos!  
 ¡A ver lo que hace ese chico!  
 Dígale usted al Director  
 dígaselo, por favor,  
 que me mueren de lo padre  
 que tengo por corazón.  
 ¡Guardias!  
 ¡no guardias,  
 que ya pronto  
 lo verán!

MUJERES...  
 LADRON...  
 MUJERES...  
 LADRON...  
 MUJERES...  
 LADRON...

(Entran por el foro, con-  
 guando por dos GUARDIAS de seguri-)



(dad. Uno de ellos le quita  
(las ligaduras mientras el  
(otro habla con el celador.  
(Felipe adopta una actitud  
(de hombre avergonzado, y  
(lleno de pena.

-RECITADO-

CELADOR.- Unos vienen y otros van.

GUARDIA 2ª.- Aquí traemos a este pájaro. Algo  
anarquista y si es no es peligroso. Re-  
ción desembarco de la Habana; no te di-  
go más.

GUARDIA 1ª.- ¡Ay, qué humanidad más pestilente, ami-  
go Renovales!

CELADOR.- ¿Traen el mandamiento?

GUAR. 2ª.- Aquí está. (Enseñando un pliego)

CELADOR.- Pase usted mismo al Director, que yo estoy  
al cuidado de la salida.

GUAR. 2ª.- No me diga nada. ¡Buena la tiene usted!  
Estoy harto de contender con la plebe!  
Vente conmigo, Antúnez

(Los dos guardias hacen muti-  
(por el foro. Felipe queda  
(sentado a la izquierda con  
(la cabeza baja.

-CANTADO-

MUJERES.- ¡Pobrecico, qué pena tiene!

(Una de ellas la quite)  
(Las ligaduras mientras el  
(Otro habla con el celador.  
(Felipe agacha una ceja  
(de donde surge un ruido, y  
(llena de pena)

-ACTO-

ACTO I - Una visita y otros van.

ACTO II - Aquí tenemos a este pájaro. Algo

ampliatas y si es no es peligroso. Re-

oien desamparados de la Habana; no se di-

go más.

ACTO III - ¡Ay, qué humanidad más preciosa, mi-

go renovales

ACTO IV - Traen el mandamiento?

ACTO V - Aquí está. (Enseñando un pliego)

ACTO VI - Pase usted mismo al Director, que yo estoy

al cuidado de la salida.

ACTO VII - No me diga nada. ¡Buena la tiene usted!

Estoy hábito de contender con la plebe!

Vente conmigo, Andrés.

(Los dos guardias hacen ruido  
(por el loro. Felipe queda  
(sentado a la izquierda con  
(la cabeza baja.

-ACTO-

¡Prohibido, que pena tiene!

¡Pena!

Me dan ganas de preguntarle  
si se aflige por su parienta,  
por sus hijos o por su madre.

CELADOR.-

A callaros, porque sí no,  
no os consiento quedar aquí.

MUJER.-

Se conoce que usted no sabe  
las penicas que yo sufrí.

CELADOR.-

Yo lo sé todo;  
pero ¡a callar!

MUJER.-

¡Qué genio tiene!  
¡Qué atrocidad!

(Entra por el foro un grupo de  
presos poco numerosos, que pro-  
rrumpe en gritos de alegría, con-  
testados por las mujeres, que sa-  
len a su encuentro abrazándolos,  
alzando a los chicos para que los  
hombres puedan besarlos, y con  
otras demostraciones de regocijo.)

- RECITADO. -

UNO.-

¡Mañá!

OTRO.-

¡Mañica!

UNA.-

¡Quiterio!

OTRA.-

¡Miá a tu padre!

OTRO.-

¡Antonia!

OTRA.-

¡Dios te bendiga!

OTRO.-

¡Ya estoy libre!

OTRA.-

Ven que te tronce a besos!

OTRO.-

¡Aprieta, mañá!

CELADOR.-

¡Orden! ¡Orden!



Me dan ganas de preguntarle  
si me sigue por un instante,  
por sus hijos o por su madre.

A callar, porque al no  
no es consciente de estar vivo.  
Se conoce que nada no sabe  
las palabras que yo sufre.

Yo lo sé todo;

pero le callar!

¡Qué genio tiene!

¡Qué atrocidad!

(Entra por el foro un grupo de  
(pasa por numerosos, que pro-  
(trápanse en gritos de alegría, con-  
(tratados por las mujeres, que se-  
(van a su encuentro abrazándose,  
(mirando a los chicos para que los  
(hombres puedan besarlos, y con  
(otras demostraciones de respeto).

- RECITADO -

¡Mamá!

¡Mamá!

¡Qué terror!

¡Mamá a tu padre!

¡Antes!

¡Dios te bendiga!

¡Y es así!

Ven que te tiencas a mamá!

¡Aprisa, mamá!

¡Aprisa, mamá!



(Felipe contempla el grupo en silencio, pero con viva emoción. Han hecho mutis por la puerta del foro hombres, mujeres y niños. El celador, situado a la derecha de la salida, vigila la marcha. Felipe, al salir el último, se pone de pie.)

CELADOR.- No; tú no.

FELIPE.- Ya lo sé. Pero déjeme que me asome a ver su alegría.

CELADOR.- ¡Quietecico hasta que vengan por tí!  
¡Ahora te llevarán a una celda.

(Mutis por el foro)

FELIPE.- ¡Ya lo sé! Vosotros váis a resucitar,  
vais a emborracharos de sol y de vida.  
Yo... ¡me he dejao el sol a las espaldas!  
¡El sol... y a ella!

- CANTADO -

CELADOR.- ¡Adios compañero feliz  
que vuelves de nuevo a la luz,  
que vas a vivir y a gozar.

FELIPE.- ¡Dichoso tú!

CELADOR.- ¡Adiós, compañero feliz,  
que alegre a la calle te vas,  
que sales al aire y al sol!  
¡No vuelvas más!

FELIPE.- ¡Sol que mis pasos alumbraste!

CELADOR.- ¡Sol de mi patria, vivo sol!

FELIPE.- Ya no he de ver tu luz bendita,  
sol español!

(Tejido contemplo el grupo en el  
 (lento, pero con viva emoción.  
 (haciendo mutis por la parte del  
 (los hombres, mujeres y niños.  
 (colador, atando a la derecha de  
 (la salida, vitales la marcha. (si-  
 (pe, al salir al último, se pone de  
 (pie.)

LADOR. - no; ni no.

YIP. - Ya lo sé. Pero ¿cómo que me como a ver

su alegría.

LADOR. - ¿Qué te llevas hasta que vean por ti?

¡Ahora te llevarán a una celda.

(Mutis por el foro)

YIP. - ¡Ya lo sé! ¿Qué otros vales a rescatar,

vales a rescatadores de sol y de vida.

Yo... me he bajado el sol a las espaldas.

¡El sol... y a él!

- CANTADO -

¡Ahora compañero teñis

que vuelvas de nuevo a la luz,

que vas a vivir y a gozar.

¡Ahora tú!

¡Ahora, compañero teñis,

que sigas a la calle te vas,

que sales al aire y al sol!

¡No vuelvas más!

¡Sol que me pases alumbra!

¡Sol de mi patria, vivo sol!

Ya no he de ver tu luz perdida,

sol español!





Carcelero,  
duro y justiciero,  
sé piadoso y óyeme,  
Carcelero,  
si no he de ver la luz  
vivir no quiero.

Mátame,  
mátame tú.

Adiós, compañero feliz,  
que alegre a la calle te vas,  
que vuelves al aire y al sol...  
¡No vuelvas más!

Carcelero,  
duro y justiciero,  
sé piadoso y óyeme,

Carcelero,  
si no he de ver la luz,  
vivir no quiero.  
Mátame,  
mátame tú.

(Vuelve el Celador por la  
puerta del foro.)

- HABLADO -

CELADOR.- Oye, neófito...

FELIPE.- ¿Ya?

CELADOR.- Ya. Ven.

(Se dirigen los dos a la  
puerta del foro y le indica  
el Celador. Entran MOSEN  
PUÑALES, DON MARCOS y el  
DIRECTOR DE LA CARCEL.)

MARCOS.- Nos habrá usted arreglado lo de la Je-  
zabel.



Carcelero,  
buro y justiciero;  
de pichazo y dyame,  
Carcelero,  
si no se de ver la luz  
vivir no quiero.

Mátame,  
mátame tú.

Añade, compañero feliz,  
que elige a la calle te van,  
que vuelvas al site y al sol...  
¡no vuelvas más!

Carcelero,  
buro y justiciero,  
de pichazo y dyame,

Carcelero,  
si no se de ver la luz,  
vivir no quiero.  
Mátame,  
mátame tú.

(Vuelve el Celador por la  
puerta del foro.)

- HABLA -

CELADOR.- Que, me dices...

CELADOR.- ¿Y?

CELADOR.- Ya ven.

(Se dirigen los dos a la  
puerta del foro y se abren  
(el Celador. Entran MORAN  
LUCAS, DON MARCO y el  
DIRECTOR DE LA CARCEL.)

CELADOR.- Nos habrá estado arreglando lo de la te-

zuel.



MOSEN.- ¿Cómo no? Anoche mismo le dejé recado que aquí no se presentará y, además, le he mandao una razón con Mariánico.  
(Entra por el foro Pepe Caña.)

PEPE.- Señore... tóo arreglao... ¡Así! Y mejó que antes... ¡Así! Les traigo a ostés la quintaesencia de lo fino... Mejó que la Niña de los Peines, mejó que la Raqué, mejó que la Ofelia de Aragón... mejó que tóo.

MOSEN.- Bueno; pero ¿es mejor que la Jezabel?

PEPE.- ¡Hombre!...

MARCOS.- ¿De modo que hay sustituta?

PEPE.- Hay el desideratum. La Gramofonita... ¡na! Una cancionista a gfan voz que le da a osté un sí como quien se come un merengue.

(Por el foro llegan MARIANICO y TRENZAERA.)

MARIANICO.- ¿Hay premiso?

DIRECTOR.- Pasen. (Entran los dos)

MARIANI.- Güenas tardes.

TRENZAERA.- Salú.

MOSEN.- ¿Qué hay, Marianico?

TRENZA.- Oye, oye... Está aquí el mostillo este.

(Por Pepe Caña)





¿Cómo nos ha ido? ¿Cómo me ha ido?  
que aquí no se presentará y, además, la  
de mandos una vez con nosotros.  
(Entre por el lado de la  
(Cana.)

Señore... ¿de qué se trata? ¿de qué se trata?  
que antes... ¡Ah! Las cosas a estas la  
quintessencia de la vida... ¿de qué se trata?  
niña de los tiempos, ¿de qué se trata?  
¿de qué se trata de la vida de la vida?  
¿de qué se trata?

¡Bueno! pero ¿es mejor que la vida?  
¡Bueno!

¿Es modo que hay sustituta?

Hay el desideratum. La desideratum... ¡Ah!  
Una canción a gran voz que se da a  
está un al como quien se como un sereno.  
(Por el foro llegan MARIANI-  
(CO Y TRINIDAD.)

MARIANI. - ¿Hay presentador?

TRINIDAD. - Pasen. (Entre los dos)

MARIANI. - Buenas tardes.

TRINIDAD. - Bien.

MARIANI. - ¿Qué hay, Mariánico?

TRINIDAD. - Que, oye... ¿está aquí el mozo de casa?

(Por Pepe Cane)



ARIANI.- Trenzaera, no amueles.

(Trenzaera ~~se~~ <sup>galla</sup> pero  
(sin quitarle ~~los~~ <sup>los</sup> ojos) Pe-  
(pe.)

SEN.- De mi encargo ¿qué?

ARIANI.- Que ella viene.

SEN.- ¿Quenno.

ARIANI.- ¡Quemsi! Y usted será muy tozudo como capellán; pero ella es rabalera... conque aplíquese el cuento.

SEN.- Pues no canta ¡eal! Aunque tenga yo que echar mano de mi autoridad de sacerdote y de mis puñetazos de baturro. ¡Que soy de Ricla, puñales! ~~(Y a predicar no ganará el arzobispo; pero a fuerza no se gana si el Papa. ¡Espundales!)~~

ARIANI.- Dice la Pilar que en otras circunstancias...

RENZA.- ¡Eso! ¡Cercans... ¡Eso!

ARIANI.- Que no tenfa inconveniente ni gusto... Pero que está aquí Celipe por su causa y que ella viene a cantar por él.

RENZA.- Y el que no quiera oirla,..que se haga la!...

ARIANI.- ¡Trenzaera!



...Trenes, no amules...  
 (Trenes de galletas) pero  
 (sin quitarlos ojos de Fe-  
 (pa.  
 De mi encargo...  
 Que ella viene...  
 Quiero...  
 ¡Quiero! Y está bien muy tomada como or-  
 pelón; pero ella se rebajare... como  
 espaldas el cuento.  
 Pues no canta así aunque tenga ya que  
 echar mano de mi autoridad de sacerdote  
 y de mis palabras de pastor. ¡Que soy  
 de más, puebla! (Y se reírse a carcajadas)  
 (Y se reírse a carcajadas)  
 Dice la Flax que en otros momentos  
 cosa...  
 ¡Eso! ¡Eso! ¡Eso!  
 Que no tanto inconveniente de gusto...  
 pero que está aquí del tipo por su casa y  
 que ella viene a cantar por él.  
 Y si que no quiera otra... que se haga  
 tal...  
 ¡Trenes!

TR  
 TA  
 OS  
 EP  
 AR  
 EP  
 TR  
 EP  
 OS  
 AR  
 EP  
 RE  
 EP  
 AR  
 RE  
 EP





- RENZA.- Que se haga la cuenta de que es sordo,  
¡repaño!
- ARCOS.- ¿Quién es... Celipe?
- ROSEN.- Ese chico que acaban de traer del Juzgao.
- EPE.- ¿Y quién es ella?
- ARIANI.- ¿Y usted lo pregunta, so tío Babiaca?
- EPE.- ¿Cómo?
- RENZA.- Si señor, Babiaca es poco; ¡Macabeo!
- EPE.- ¿Pero aquér impursivo paioná, era er no-  
vio?
- ROSEN.- ¿Novio de la Pilar, Felipico?
- ARIANI.- Celipico... Y porque anoche al salir del  
Pilar, este tío fachendoso y sus amigo-  
tes la quisieron atropellar.
- EPE.- Yo no... ¡Entendámonos!
- RENZA.- ¡Usted se reía!
- EPE.- Pero fué el Falsetiyas, el tocador, el que  
la quiso subir en brazos al automovil.
- ARIANI.- Y en aquel momento se abrió la puerta del  
Pilar y Celipe vió aquello y salió como  
un rayo y le tiró un navajazo al tío  
aquel y le dejó tendío a secar.
- RENZA.- ¡Como los hombres!
- EPE.- Menos mal que no le hizo ni un rasguño.



— ¿Qué se haga la cuenta de que se acordó, irse!

— ¿Quién es...? ¿Quiénes?

— ¿Y quién es ella?

— ¿Y usted lo pregunta, no le hablo?

— ¿Cómo?

— Si señor, hablo es poco; ¡mas hablo!

— Pero qué imperativo pastoreo, era en no-  
vicio

— ¿Novio de la Pilar, ¿verdad?

— ¿Quiénes...? Y porque sacche al salir del  
Pilar, este le sacchearon y sus amigos  
tes le quitaron el novio.

— Yo no... ¡Entendímonos!

— ¿Usted es el?

— Pero qué el Pinar, el doctor, el que  
le sacchó salir en brazos el automóvil.

— Y en aquel momento se abrió la puerta del  
Pilar y Felipe vio aquello y salió como  
un rayo y le tiró un navajazo al tío  
paul y le dejó tendido a secar.

— ¿Como los hombres!

— ¡Nones más, que no le hizo ni un rasguño.

RENZA.- ¿Entonces pa qué se quedó en el suelo como una momia?

EPE.- Pa disimular, pero el arma no le caló.

ARIANI.- Entonces... ¡remoño! ¿por qué tién a Celipe en la cárcel?

MARCOS.- Pribablemente estará incurso en un delito de atentado.

ARIANI.- ¿Atentao?

RENZA.- ~~¿Pero si no le tocó tan siquiera.~~

DIRECTOR. ~~¿Bueno. Eso es cuenta del señor Juez.~~  
Ustedes ahora, a la calle.

RENZA.- ¡Eso! A Celipe, que es un inocente, a la sombra... Y a nosotros, ¡a la calle!

DIRECTOR.- Como no quiera usted ir a una celda.

RENZA.- ¡Que no me encuentre yo al Falseticas en una calle oscura! ¡Que tó pudiá sér!

(Hacen medio mutis y de repente se vuelven y dando un puñetazo en la mesa.)

Yo quisiera saber en qué Código...

ARIANI.- Eso, en qué Código...

(Gran revuelo y los empujan hacia afuera. Mutis de Marianico, Trenzaera y el Director, por el foro derecho.)

MOSEN.- Don Marcos, hay que hablarle al juez por ese chico.



Entonces ya que se quedó en el suelo

como una momia?

La distinguir, pero el arma no la caló.

Entonces... ¡remón! Por qué aún a Ge-

tipo en la cárcel?

Probablemente estará inventando un delito

de atentado.

¿Atentado?

Peró si no le tocó tan siquiera.

Bueno. Eso es cuenta del señor juez.

Ustedes ahora, a la calle.

¡Esol a Geipo, que es un inocente, a la

sempre... Y a nosotros, a la calle!

Como no ustedes está y a una calda.

¡Que no me encuentre yo al Kaitetton en

una calle oculta! ¡Que se pudrá sé!

¡Hacen medio vuelta y de re-

(pente se vuelven y dando

(un puñetazo en la mesa.

Yo quisiera saber en qué código...

Neo, en qué código...

(Gran revuelo y los embu-

(¡van hacia afuera. Mucha de

(¡Barridos. Truenos y el

(Director, por el foro derecho

Don Marcos, hay que hablarle al juez

por ese código.



MARCOS.- Sí Mosén... Parece que ha sido demasiado... Por teléfono lo llamaré.

MOSÉN.- ¿Por teléfono?

PEPE.- ¿Adónde va usted?

MOSÉN.- A encender una vela pa que contesten.

PEPE.- ¡Este Mosén Puñales!...

(Don Marcos y Pepe Caña se van por el foro izquierda.)

MOSÉN.- Ya no hay quien me quite el mote: ~~(Pérez)~~  
~~Como no se me caen los puñales de la boca.~~

~~(Pérez)~~. ¡Yo os enseñaré a llamarme Pérez,  
(~~¡puñales!~~)

(Entran por el foro Pilar y la Tana.)

ILAR.- Aquí estoy.

ANA.- Aquí estamos.

MOSÉN.- ¿A qué vienes tú, Pilar?

ILAR.- A cantar en la fiesta.

MOSÉN.- ¡Pérez! ¿A cantar?

ILAR.- ¡A cantar!

MOSÉN.- ¿No te he mandao a decir que aquí no cantas?...

ILAR.- Sí señor; pero yo canto.

MOSÉN.- ¡Re...pérez! Que tú no te me subes a las barbas...porque no las tengo; pero soy



Si me diera... parece que ha sido demerita-  
do... Por teléfono lo llamé.

¿Por teléfono?

¿Adónde va usted?

A encender una vela que me contesten.

¡Este hombre puntual!

(Don Marcos y Pepe Galla se  
van por el foro tras ella.)

Ya no hay quien me quite el sueño: ¡Pilar!  
Como yo se me van las pupilas de la boca.

¡Pilar! ¡Yo os enseñaré a llamarlos Pérez.

(¡Puntual!) (¡Puntual!)

(Entren por el foro Pilar y  
la Tana.)

¡Pilar! ¡Pilar!

¡Pilar! ¡Pilar!

¿A qué viene tú, Pilar?

¡A cantar en la fiesta.

¡Pilar! ¿A cantar?

¡A cantar!

¡No te me vayas a decir que así no

cantará...

Si señor; pero yo canto.

¡Me... ¡Pilar! Que tú no te me vayas a las

barbas... porque no las tengo; pero así





capaz de dejármelas para que veas que tampoco.

ANA.- Escúchela usted, Mosén.

DSEN.- Pero si la he escuchao anoche y sé lo que da de sí esta pájara.

ELAR.- Anoche... no era yo.

DSEN.- Ni ahora... ¿Qué vas a ser tú aquella chiquitica guapa, inocentona y buena? ¿Qué vas a ser tú, si te has olvidad de toda la doctrina que te enseñé... bien enseñada, aunque tú no hayas querido aprenderla? ¿Qué vas a ser tú, desgraciada? Si a mí me dicen que iba a sacar una ovejica tan descarriada, ¿cómo no la muelo a cachetes antes de que se me escape? ¡Recontra.. Pérez!

ELAR.- Yo no soy mala, Mosén.

ANA.- No señor, no es mala. Que otras habrá piores y pasan por señoras prencipales.

DSEN.- Bueno, pero cantar aquí... ni en broma.

ELAR.- ¡Que sí canto!

ANA.- ¡Vaya si canta!

DSEN.- ¡Cristo de la Seo! Hazme el favor de quitármela de delante, porque me pierdo.



capaz de dejármelas para que yo las  
tampoco.

¡Maldita sea usted, Mosén!

Pero si la he escuchado anoche y sé lo  
que se ha de hacer.

Anoche... no era yo.

¡Ahora... ¿Qué vas a ser tú aquella chi-

quita cuando te encuentras y duermes? ¿Qué

vas a ser tú, si te han olvidado de todo

la doctrina que te enseñé... bien enseñé-

de, cuando tú no habías querido aprender-

¡Ay! ¿Qué vas a ser tú, desgraciada? Si

a mí me dicen que iba a hacer una ovejería

tan desgraciada, ¿cómo no la muelo a cacho

tan antes de que se me escape? ¡Reostrar!

¡Pérez!

Yo no soy mala, Mosén.

No señor, no es mala. Que otras habrán

ploras y pasan por señoras principales.

Bueno, pero cantar aquí... ni en broma.

¡Que el canto!

¡Vaya al canto!

¡Canta de la Señal! ¡Heme el favor de que-

tármela de delante, porque me pierdo.



- ILAR.- Oígame usted, Mosén. Oígame con pasión y con indulgencia...
- MOSEN.- ¿Qué vas a decirme?
- ILAR.- Lo que nadie ha querido escuchar desde que ayer puse los pies en Zaragoza.
- ANA.- Usted tiene obligación de escucharla, aunque sea en confesión.
- MOSEN.- En confesión, sí.
- ILAR.- Pues como si fuera en confesión.
- ANA.- ¡Como si fuera en confesión!
- MOSEN.- Habla ya parlotera.

(Se sienta disponiéndose a escuchar, de mala gana, con la cabeza vuelta hacia otro lado.)

- ILAR.- Cuando me quedé sola en el mundo, sin padre ni madre, no me quedó más refugio que la casa de mi tía Melchora, que era la de mi abuelo. Allí me recogieron y allí crecí al lado de Felipe, el hermano más chico de mi madre.
- MOSEN.- Todo eso me lo sé de memoria.
- ANA.- Y yo...
- ILAR.- Pero lo que no sabe usted es que llegó un día en que, sin saber cómo, Felipe y yo nos dimos cuenta de que una moza no





Otgame nate, Moñeñ. Oigame nate. Oigame nate.  
 con indultaciones...  
 ¿Que vas a decirme?  
 Lo que había de decirlo es un asunto de  
 que ayer puse los pies en Santiago.  
 Usted tiene obligación de escucharme, aunque  
 sea en confesión.  
 En confesión, sí.  
 Pues como si fuera en confesión.  
 ¿Como si fuera en confesión?  
 Habla ya parlotea.  
 (Se sienta disponiéndose a  
 escuchar, de mala gana, con  
 la cabeza vuelta hacia otro  
 lado.)  
 Cuando me quedó sola en el mundo, sin pa-  
 dre ni madre, no me quedó más refugio que  
 la casa de mi tía Melchora, que era la  
 de mi abuelo. Allí me recogieron y allí  
 crecí al lado de Felipe, el hermano más  
 chico de mi madre.  
 Todo eso me lo sé de memoria.  
 Y yo...  
 Pero lo que no sabe usted es que llegó  
 un día en que, sin saber cómo, Felipe y  
 yo nos dimos cuenta de que una noche no

PILAR.--  
 ROSA.--  
 AT PILAR.--  
 TANA.--  
 PI  
 AT ROSA.--  
 PILAR.--  
 TANA.--  
 ROSA.--  
 AT  
 MO  
 PI  
 ROSA.--  
 AT  
 MO  
 PI  
 ROSA.--  
 TANA.--  
 PILAR.--  
 ROSA.--  
 TANA.--  
 PILAR.--  
 MO  
 PI



mal parecida y un mozo tan cabal como Felipe no podían pasar sin quererse como nosotros nos quisimos.

TANA.- En secreto pa tós, que frente por frente esté la posada y no lo habíamos advertido.

MOSEN.- Cállate tú ~~¡vaya!~~

PILAR.- Nos quisimos, hágase cuenta de cómo...

TANA.- Usté habrá querido alguna vez...

MOSEN.- Tana... Tana...

PILAR.- Hasta que tuvo que suceder lo que sucede: Siempre juntos... Queriéndonos... tan cerca...

TANA.- Mosén, póngase usté en su caso.

MOSEN.- Lo que me voy a poner es a darte morrones hasta ~~(que se me blanquen las muñecas...)~~

PILAR.- Felipe se asustó de lo que podía ocurrir... y como no tenía trabajo en Zaragoza para poder mantenerme, antes de que nos buscáramos una perdición, se fué a las Américas. Pero él me juró, y yo le juré, que no seríamos para nadie más que para nosotros.

MOSEN.- Adelante, Pilar.

PILAR.- Pocos días después de su marcha, yo sen-



... me parecía y un poco tan casual como te-  
... que no podían pasar sin que yo me preocupara como  
... nosotros nos quitamos.  
... en secreto por las, que frente por frente  
... está la posesión y no lo habíamos advertido.

... Ojalá te acordaras  
... nos quitamos, hagase cuenta de cómo...  
... Usted habrá querido algunas veces...  
... Tana... Tana... Tana...

... Hasta que tuvo que anochecer lo que antes  
... del siempre juntos... Queridos...  
... las cosas...

... Manda, pégale más en un caso.  
... lo que me voy a poner en a darle moriones  
... hasta (que se va a hacer las cosas...)

... y como no tenía trabajo en Zaragoza para  
... poder mantenerme, antes de que nos fue-  
... ramos una familia, se fue a las Amé-  
... ricas. Pero él me dijo, y yo le dije, que  
... no seríamos para nada nada para nos-

... tros.  
... Abiente, Pilar.  
... Poco días después de su marcha, yo ven-

T  
M  
P

TANA--  
MORA--  
PILAR--  
TANA--  
MORA--  
PILAR--  
TANA--  
MORA--  
PILAR--  
MORA--  
PILAR--

M  
P



tí que aquellos quereres habían dado su fruto.



TANA.- ¿Se va usted enterando?

MOSEN.- Demasiado me entero.

PILAR.- Y...por miedo, señor cura, por respeto a la casa de mis abuelos... por no deshonorar el nombre de mi tía, que es tan seria para todo, me fui. Le tengo escritas muchas cartas. Ella no ha querido saber de mí. Yo no me atrevía nunca a confesar mi falta, porque sabía que era darle la muerte. Felipe no había llegado aún a su destino, no sabía de él, no supe nunca donde escribirle... Tenía que vivir para mí, para mi hija... ¡Para él también! Y como siempre he tenido habilidad para cantar... aprendí unas canciones, las que me enseñaron... Salí al teatro... Gusté. Gané mucho dinero... pero seguí siendo una buena mujer...

MOSEN.- Salvo aquello.

PILAR.- Salvo aquello, sí señor. La gente es muy mala. Cancionista, soltera y con una niña... ¿qué habían de pensar? Lo que de muchas. Y he tenido que soportar muchas



¿Se va usted enseguida?  
Sí, que aquellos que se van a ir...

Demasiado me entera.  
Y... por miedo, señor cura, por respeto a...

la casa de mis abuelos... por no deshonrar el nombre de mi tía, que es tan seria para todos, me fui. Le tengo escritas muchas cartas. Ella no ha querido saber de mí. Yo no me atrevo nunca a confesarle nada, porque sabe que era darle la muerte. Felipe no había llegado aún a su destino, no sabía de él, no sabe nunca donde escribirle... tenía que vivir para mí.

para mí dije... ¡para él también! Y como siempre he tenido paciencia para esperar... aprendí unas canciones, las que me enseñaron... ¡Sí! al teatro... Guate. Guate en el dinero... pero según estando una buena mujer...

Seivo apuñalo.  
Seivo apuñalo, el señor. La gente es muy mala. Conocí a una señora, soltera y con una niña... ¿qué había de pensar? Lo que de muchas. Y he tenido que esperar muchas...

TANA--

MOSER--

PILAR--

MOSER--

PILAR--

M

P

T

CA

SO

AN





calumnias, y muchos agravios, porque cuando se vive del público, todo hay que sufrirlo con resignación.

MOSEN.- Y toda esa historia... ¿por qué no se la cuentas a tu tía?...

PILAR.- No me ha querido oír, esta lo sabe.

TANA.- Cierto como la luz.

PILAR.- Me ha vuelto la espalda. Por eso anoche, de pensar que podía ser más fuerte el decir de la gente que la verdad, que Felipe no iba a creerme tampoco, que mi hija se quedaba sin un padre verdadero y con cien padres adoptados por las calumnias, no pude cantar. Parecía que en la garganta tenía un nudo y que me estrangulaba el corazón.

(Enternecida, con lo que Tana rompe a llorar escandalosamente.)

TANA.- ¿Qué dice usted?

MOSEN.- (Tras una pausa y reventando.)

¡Que canta, re.. ~~(Pérez, alias Punitas)~~

TANA.- ¡Viva!

(Entran por el foro Don Marcos, Pepe Caña y el Pianista.)



calentitas y muchos arrieros, porque cuando se váve del público, todo hay que sufrir con resignación. Y toda esa historia... por qué no se la

contaras a tu hijo...

no me ha querido oír, está lo sabe.

Cierto como la luz.

Me ha visto la española. Por eso anoche,

de pensar que podía ser más fuerte el de-

cir de la gente que la verdad, que feliz-

pe no iba a exorirme tampoco, que mi hijo

se quedaba sin un padre verdadero y con

los otros padres adoptados por las calentitas,

no pudo sentir. Parecía que en la gar-

ganta tenía un hijo y que me estrangu-

laba el corazón.

(Enternecida, con lo que

Tana rompe a llorar se-

cabalmente.)

¿Qué dice usted?

(Tira una pata y reventan-

do.)

(Llega corriendo, con el

hijo.)

(Entran por el foro Don Mar-

cos, Pepe Gada y el Ni-

ño.)



MOSER--

PIER--

TANA--

LIAN--

P  
P  
P  
M  
M  
M  
D  
MO  
M  
MO  
T  
MO  
DI  
MO  
P  
OM  
AM  
PI  
AM  
MO



- PEPE.- Tóo arreglao. ¡Hombre... a Jesabel!
- PILAR.- A mí no me hable usted, Capellero.
- PEPE.- Pilar qué...
- MOSEN.- ¡A callarse!
- MARCOS.- Está usted complacido.
- MOSEN.- Gracias... Y ahora... oídme. Esta chica canta en la fiesta por encima de la cabeza del toro de San Marcos.
- DIREC.- ¡Señor Capellán!
- MOSEN.- He dicho.
- MARCOS.- Considere usted que los reclusos...
- MOSEN.- ¡Que canta, ea!
- TANA.- ¡Que canta!
- MOSEN.- Atrás, tú.
- DIREC.- Declino toda mi responsabilidad.
- MOSEN.- Usted decline lo que quiera; pero canta.
- PEPE.- ¿Y la Gramofonita?
- MOSEN.- ¡Que la ahorquen!
- MARCOS.- Bueno, que cante la primera... Así el mal efecto que pudiera causar...
- (Mosén mira a Pilar consultándole.)
- PILAR.- La primera o la última, me es igual.
- MARCOS.- Pues... a ello.
- MOSEN.- ¡Hale!



Tío arrojase. Hombre... en la lejanía!  
 A mí no me había gustado capellero.  
 Pitar que...  
 A capellero!  
 Qué usted compungido.  
 Gracias... Y ahora... oiga. Qué canto  
 canta en la fiesta por encima de la ca-  
 paza del toro de San Marcos.  
 ¡Señor Capellán!  
 He oído. Si...  
 Confiere usted que los recinos...  
 ¡Que canta, así!  
 ¡Que canta!  
 Ayúdame, sí.  
 Declino toda mi responsabilidad.  
 Usted declina lo que quiere; pero canta.  
 ¿Y la gramofonista?  
 ¡Que se aporrea!  
 Bueno, que cante la primera... Así es así  
 efecto que hubiera caído...  
 (Manda mirar a Pitar con una  
 mirada...)  
 La primera o la última, me es igual.  
 Pues... a ella.  
 ¡Hala!

P  
 P  
 P  
 P  
 P  
 M  
 M  
 P  
 M  
 P  
 M  
 P  
 M  
 P  
 M  
 P  
 M  
 P  
 M





(Se sientan juntos a la mesa  
(Don Marcos en medio, a su  
(derecha el Director, y  
(su izquierda, Mosén Pulales)

PIANISTA.-¿Trae usted los papeles?

PILAR.- No me hacen falta.

PIANIS.- Es que yo...

PILAR.- Tampoco me hace falta usted.

PEPE.- ¿Cómo? ¿Cómo?

PILAR.- Que venga Felipe a acompañarme.

MARCOS.- ¿Felipe? ¿El recomendado de usted?

(A Mosén)

MOSEN.- Ese.

PILAR.- Con una guitarra.

MOSEN.- Ande usted, don Epaminondas.

(Al Director que se levanta  
(y hace mutis por el foro.)

PIANIS.- Se me hace de menos.

MOSEN.- De menos nos hizo Dios y nos aguantamos.

PEPE.- ¿Pero qué ha pasado aquí?

MOSEN.- Un milagro. ¿Se piensa usted que estamos  
en su tierra, señor Pepe... Pepe Porra?

(Entran por el foro FELIPE  
(y MATACURAS, cada uno con  
(su guitarra.)

FELIPE.- ¡Pilar!... (Corriendo a abrazarla)



(En el momento de la muerte)  
(Don Marcos en medio, a su  
(derecha el Director, y a  
(su izquierda, Moisés Pizarra)

PIANISTA.-¿Tres más los papeles?

PIANISTA.- No me hacen falta.

PIANISTA.- Ya que yo...

PIANISTA.- Tampoco me hace falta usted.

PIANISTA.- ¿Cómo?

PIANISTA.- Que venga Felipe a acompañarme.

MARCO.- ¿Felipe? ¿El recomendado de usted?

(A Moisés)

MOSES.- ¿Es?

PIANISTA.- Con una guitarra.

MOSES.- Anda usted, don Epaminondas.

(Al Director que se levanta

(y hace mutis por el foro.

PIANISTA.- Se me hace de menos.

MOSES.- De menos nos hizo Dios y nos aguantamos.

PIANISTA.- ¿Pero que ha pasado aquí?

MOSES.- Un milagro. ¿Se piensa más que estamos

en un teatro, señor Pepe?

(Báscen por el foro FELIPE

(y MATAGORRAS, cada uno con

(su guitarra.

FELIPE.- ¡Basta!... (Corriendo a izquierda)

PILAR.- No, así no...

(Se quita el abrigo y abraza a Felipe)  
(rece vestida con un pañuelo aragonés)  
(de aragonesa típica)



PILAR.- ¡Así!

FELIPE.- ¡Esa eres tú!

(La abraza)

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

MATACURAS.- (Sentándose a la derecha y templando.)

Vamos, maño, dame el bordón.

FELIPE.- (Se sienta también)

(Por el foro salen el Director, un Celador y varios presos que se acomodan en el fondo. Detrás de la reja del locutorio se oye un rumor de gente.)

MATACURAS.- Ya está.

FELIPE.- ¡Anda, Pilara!

PILAR.- (Cantando)

Porque soy mujer me dicen  
que no tengo corazón.  
Los que lo dicen no saben  
que he nacido en Aragón.

MOSEN.- ¡Viva Aragón!

MATACURAS.- ¡Viva!

PRESO 1º.- (En el locutorio)

¡Bendita sea tu boca!

PRESO 2º.- Maño, mañica... Ven que te bese la mano.





(Se discute el artículo y se  
(se vota con un voto  
(de abstención típica)

PIBAR. - no, así no...

PIBAR. - ¡Así!

WILLIP. - ¡Esa es la!

(la abarca)

- HABLA DO SOBRE LA MÚSICA -

(Se refieren a la música y  
(templeando)

Vamos, mañ, dame el bordón.

(Se cita también)

(Por el lado están el Director,  
(un Celador y varios presos que se  
(acomodan en el fondo. Detrás de la  
(reja del locutorio se oye un rumor  
(de gente.

MATACURAS. - Ya está.

WILLIP. - ¡Anda, Pizar!

(Quelando)

Porque soy mujer me dicen  
que no tengo corazón.  
Los que lo dicen no saben  
que he nacido en Aragón.

MOSER. - ¡Vive Aragón!

MATACURAS. - ¡Vival!

FRESO I. - (En el locutorio)

¡Música sea tu postal!

FRESO Sr. - Mañ, mañita... Ven que te pase la mano.

PRESO 1º.- ¡Que Dios te dé too lo que le pidas!

PRESO 2º.- ¡Y la Virgen del Pilar te proteja!

(Todos rodean a Pilar con  
(entusiasmo.)

MOSEN.- ¿No dije yo que cantaba!

PEPE.- Y yo digo que aquí hay un contrato en blanco por dos años pa cantar la jota por toos los tablaos de España.

FELIPE.- Eso sí que no.

PEPE.- Y pa osté otro como tocao.

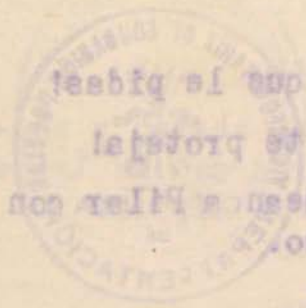
MOSEN.- Y pa osté un bozal (~~¡paralelo!~~)

La jota no es un cantar  
como otro cantar cualquiera  
y no se puede tirar  
al suelo.

PEPE.- Como usted quiera.

MOSEN.- ¿Llevar la jota al teatro  
pa divertir a la gente?  
¿Pa que crean más de cuatro  
que es un cantar indecente?  
No señor... Aquí la jota  
se canta... porque se canta...  
Con una vihuela rota  
y una angina en la garganta;  
porque nunca pretendemos





PRINCE DAVID -- Que Dios te dé lo que le pides!  
PRINCE DAVID -- Y la Virgen del Pilar te proteja!  
(Todos rodean a Pilar con  
entusiasmo.)

MORAN -- ¿No dije yo que cantaba!  
PAPA -- Y yo digo que aquí hay un contrato en  
blanco por dos años pa cantar la jota por  
toda las tablas de España.

PHILIP -- Eso sí que no.  
PAPA -- Y pa está otro como tocor.  
MORAN -- Y pa está un boxal (¡boxal!)!

La jota no es un cantar  
como otro cantar cualquiera  
y no se puede fíjar  
al suelo.

PAPA -- Como está dijere.  
MORAN -- ¿Llevar la jota al teatro  
pa divertir a la gente?  
PAPA -- ¿Pa que creamos de cantar  
que es un cantar indecente?  
MORAN -- No señor... Aquí la jota  
se canta... porque se canta...  
Con una alpala jota  
y una alpala en la garganta;  
porque nunca pretendemos



darle un sentido profundo,  
por lo mismo que sabemos  
que es lo más grande del mundo.  
Y aquí la canta la gente  
sin sentir y sin pensar,  
con el cántaro en la fuente  
o el puchero en el hogar.  
En la cuna a los pequeños  
no se les canta otra cosa  
y así tienen esos sueños,  
todos de color de rosa.  
Si se quiere a una mañica,  
cantando se la festeja.  
Suspira la vihuelica  
que parece que se queja.  
El que tiene algún rencor  
lo venga con una copla.  
Se desahoga el cantador  
y, al que le pica,... pues ¡sopla!  
Y aquí no hacemos novenas  
pa rezarle a un santo o santa...  
¡Si estoy por decir que apenas  
le escuchan más que al que canta!  
Conque... vaya usted con Dios,  
búsquese usted otros numericos





habla un sentido profundo,  
 por lo mismo que sabemos  
 que es lo más grande del mundo.  
 Y así la canta la gente  
 sin sentir y sin pensar,  
 con el cántaro en la fuente  
 o el puchero en el hogar.  
 En la casa a los pedernales  
 no se les canta otra cosa  
 y así tienen esos ajenos,  
 todos de color de rosa.  
 Si se quiere a las músicas,  
 cantando en la fiesta.  
 Guajira la alumbra  
 que parece que se desaja.  
 El que tiene algún rencor  
 lo venga con una copla.  
 Se desahoga el cantador  
 y al que le pitea... pues igual  
 Y así no hacemos novenas  
 pa rezarle a un santo o santa...  
 ¡Si estoy por decir que apenas  
 le escuchan más que al que canta!  
 Gondre... vaya náse con Dios,  
 ¡buenos náse otros números!

y deje usted que esos do  
se canten pa ellos son cosas  
¡que ha de cantarse la jota  
pa que nos suene a cantar  
con una vihuela rota  
y a la sombra del Pilar!



MELCHORA.- ¡Bien hablo!

MATACURAS.- ¡Viva Mosén!

MOSEN.- (A Pilar y a Felipe)

¡Puñales! ¿Qué estáis pensando?

PILAR.- Pues que nosotros también  
se lo diremos cantando.

TANA.- ¡Si señor! Y yo... ¡bailando!

(Gran animación en todos.  
(Tana baila; Felipe y Pilar  
(se abrazan.

T E L O N







Y dejó más que esas cosas  
se canten ya ellos solos  
¡que ha de cantarse la jota  
ya que nos suena a cantar  
con una vieja jota  
y a la sombra del Pilar!

MELONORA.-

¡bien habías!

MATACURAS.-

¡Viva Moisés!

MOSER.-

(A Pilar y a Felipe)

¡Pilar! ¿qué estás pensando?

PILAR.-

Pues que nosotros también

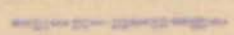
se lo diremos cantando.

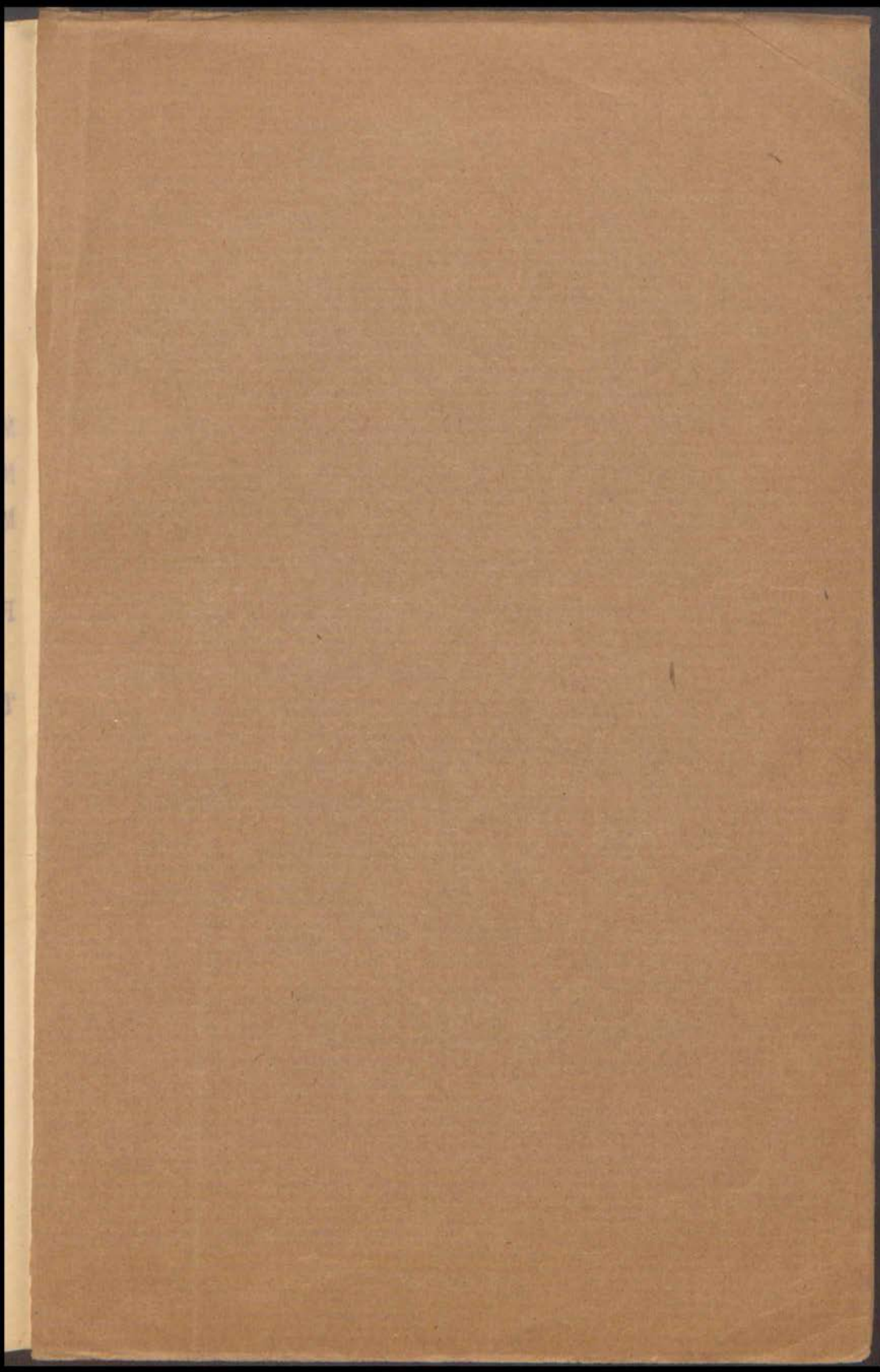
YANA.-

¡El señor! Y yo... ¡cantando!

(Gran animación en todos.  
Tana baila; Felipe y Pilar  
se abrazan.)

F I L O N







CARMEN MORENO  
Copista teatral  
MIRÓN, 28, 1.º B  
TEL. 77488  
MADRID